

	Centro para la Investigación de la Historia del Fútbol Boletín CIHF - Año II - N° 43 - 04/03/2007

El tiempo es veloz. Y es feroz. Porque se va llevando nuestros tesoros más preciados. Los afectos. El 25 de enero pasado falleció nuestro socio Rafael Saralegui, a quien tanto queríamos. Este boletín está dedicado enteramente a él. Arrancamos con el recuerdo emocionante de Marcelo Ventieri, su amigo, su discípulo y quien lo acercó al centro hace ya algunos años. Recuperamos todos sus aportes en el Foro CIHF y repasamos sus notas, que con brillantez jerarquizaron nuestro boletín en beneficio de los lectores. Y finalizamos con el obituario que se publicó en el diario *La Nación*, donde Rafa trabajó durante casi cuarenta años, y con el sentimiento de muchos de los socios del CIHF, expresado en el foro de Internet. Sólo nos queda decir: Chau Rafa. El placer fue nuestro.

Querido Rafa

La primera vez que hablamos buscabas una foto de Roque Valsecchi con la celeste de Temperley, ese crack mezcla de Tarzán y galán de cine que te pateaba penales en la vereda de tu casa cuando eras pibe. Me hablaste de tu padre y entonces descubrí tu don de acortar las distancias con el remanso de tus palabras y esa voz grave e inequívoca de profesor justo y sabio. De esos que no se olvidan.

A tu corazón grande y generoso, motor de esa familia numerosa y entrañable, le quedaba lugar para La Academia y El Celeste. Pero Dios quiere saber de tu palabra autorizada acerca de jugadores desconocidos y de equipos olvidados; de antiguos mundiales sin vía satélite y de gladiadores con guantes de hule.

Voy a extrañar tus mensajes en el foro, tus anécdotas, tus historias futboleras, tus correcciones en el libro.

Extrañaré tu enojo si te llamaban maestro, tus humoradas de compinche, tu humildad de los grandes.

Voy a evocarte cada vez que lea el prólogo que con tanto cariño escribiste, mientras vos estarás atajándole penales a Roque Valsecchi en alguna vereda del cielo.

Rafa Viejo y Querido

Hasta siempre

Marcelo H. Ventieri

Algunas de sus intervenciones en el foro CIHF

ROQUE VALSECCHI

Asunto: RE: Más de Valsecchi

Hoy abrí el correo algo tarde y me encuentro con el tema Valsecchi, que en cinco segundos me llevó a la adolescencia. Suscribo las copiosas referencias de Oscar y Marcelo, y agrego algo subjetivo: cuando ingresé en el ciclo secundario vivía en la misma cuadra que Roque (Ramón Falcón al 300, entre Hipólito Yrigoyen e Italia, frente a las entonces llamadas Aguas Corrientes, en Lomas de Zamora). Allí la familia tenía una marmolería y de cuando en cuando la madre de Roque, Doña Rosa, me permitía meter la nariz en el voluminoso álbum de recortes con la trayectoria de su hijo. Tenía un hermano mayor, Eduardo, que manejaba el coche número 9 del desaparecido Expreso Cañuelas, creo que marca Fargo. Era rubio, alto, corpulento, simpático y paraba en el Club Progreso, de Temperley. Vivíamos, además, en la misma vereda y la de enfrente estaba íntegramente ocupada por las instalaciones de la mencionada empresa: La mitad de esa acera, del lado del cordón, tenía pasto y la otra mitad, hacia la línea de edificación, baldosas. Una larga hilera de árboles terminaba de decorar esa vereda. Yo era arquero -petiso y gordito como Rocha, el de Atlanta, por ejemplo- y muchas tardes, con pelota de goma o de cuero, Roque me pateaba desde su vereda al arco formado por dos árboles. Ahí aprendí a no usar rodilleras. Un recuerdo inolvidable. Disculpen si los abrumé con este ataque de memoria, que arrancó en 1947.

Saludos

Saralegui

-.-

Hola Felipe, gracias. De Roque puedo decirte que se inició en las divisiones inferiores de Temperley, club de la zona, y que nunca pudo afirmarse en la titularidad de la primera boquense por la irregularidad de sus desempeños..

Era alto y corpulento, guapo, valiente en las áreas rivales, no exquisito, y disputaba el puesto de insider izquierdo con Bernardo Gandulla, quien finalmente se quedó por méritos propios con ese honor. Lo recuerdo con cariño y emoción. En cuanto a su primo Raúl Italo, puedo agregar a lo ya explicado por otros distinguidos consocios, que su físico nada tenía que ver con el de Roque; Raúl era más bien bajo, más luchador que creador y que en Temperley actuó como hombre orquesta, pues jugó como half derecho e izquierdo, insider izquierdo y winger derecho e izquierdo. Como su primo, nunca se afirmó como titular indiscutido, pero los viejos hinchas de Boca y Temperley tienen buen recuerdo de ambos.

-.-

El domingo 14 de mayo de 1939, Roque Valsecchi jugó en la cuarta especial de Boca que enfrentó como visitante a Lanús -preliminar de primera división- y fue el involuntario generador de gravísimos incidentes que culminaron la con las muertes de Luis López, español, de 41 años, domiciliado en Sarmiento al 1500, de la Capital Federal, y de Oscar Monitor, argentino, de nueve años, domiciliado en Banfield. Ambos murieron alcanzados por los disparos de un policía, registrados en medio de una batahola general.

Valsecchi había cometido una recia infracción en perjuicio del lanusense Miozzi -eran las 14.20-, que reaccionó, y ambos se trenzaron a golpes de puño, cuando el partido estaba igualado en un gol. Inmediatamente, todos los jugadores se agredieron en medio de una descomunal gresca, que se trasladó a la tribuna visitante y algunos de sus ocupantes saltaron al campo, donde seguía la pelea. En tal circunstancia, el agente Luis Estrella efectuó dos disparos aire para intimidar a los protagonistas del escándalo, que hicieron impacto en la desafortunadas víctimas. También hubo heridos.

No obstante la gravedad, el partrido de primera no se suspendió y lo ganó Boca por 1 a 0.

Saludos

Saralegui

-.-

De: Rafael Saralegui

Asunto: Los Valsecchi y Fusco...

Alguna precisión al buen informe de Marcelo: Los primos Valsecchi y el arquero Omar Fusco, que jugaba en la cuarta división fueron, transferidos a Boca en 1937, según consta en la Memoria de Temperley correspondiente a ese año.

Conocía los deslices de Roque en su vida personal, pero el otro día preferí escudarlos en una expresión que me pareció más elegante, "paraba en el Club Progreso de Temperley", pero ahora que son públicos y notorios puedo agregar que a partir de 1947 era frecuente verlo llegar a su casa con signos evidentes de haber bebido con entusiasmo...

Marcelo menciona a Fusco al pasar, pero no estará mal conocer algo de este guardavalla que en 1935 y 1936 jugaba en la cuarta división -un escalón debajo de la cuarta especial- y que en 1937 llegó a Boca con los Valsecchi.

Curiosamente, vivía a muy pocas cuadras de la casa de Roque, en la entonces avenida Necochea -hoy Hipólito Irigoyen-, Lomas de Zamora, cerca del límite con Temperley.

Omar Adolfo Fusco siguió actuando en la inferiores de Boca y en 1942 se alternó con Estrada y Quintana en la custodia de la valla de la reserva boquense, en la que actuaban figuras de la talla de Marante, Corcuera, Pescia, Monestés, Rossell y Crucci.

En 1943 se incorporó a Argentino de Quilmes, entidad en la que permaneció hasta 1946. En 1943, "el club de la barranca" descendió a tercera división, en la que militó los dos años siguientes; en 1945 se adjudicó el campeonato invicto -ganó 17 de los 20 partidos y empató los tres restantes- y el año siguiente, en segunda de ascenso, mantuvo la categoría al clasificarse en el décimocuarto lugar, junto con El Porvenir y Almagro.

En esos años, Fusco se turnó en el arco de "los mates" con Martínez y Giacobbe; casualmente, este último también había surgido de las divisiones inferiores de Temperley.

Retirado del fútbol, actividad en la que dejó huellas de cabal deportista, Omar Fusco, el mayor de cuatro hermanos, se hizo cargo de la herrería de obra familiar en la que, con un hermano, sucedió a su padre.

Casado con Dora, el matrimonio tuvo dos hijas que hoy ejercen sus profesiones de escribana y arquitecta.

Omar Adolfo Fusco falleció el 30 de abril de 1986.

Saludos

Saralegui

-.-

Fecha: Tue, 20 Jul 2004 09:06:32 -0500 (CDT)

De: Julio Macías <maciasjh@yahoo.com>

Asunto: Felicitaciones a Felipe y a Rafael

Hola a todos. Me sumo a lo que respondió Felipe, concretamente en la referencia a Rafael Saralegui. Miembros tan respetuosos, sensatos, imparciales, documentados, pacientes y -fundamentalmente- positivos como Felipe y Rafael le hacen mucho bien, pero mucho eh !, al CIHF.

Estoy feliz de compartir el foro con ellos.

Julio

-.-

PANTALONES LARGOS

Fecha: Sat, 15 May 2004 11:11:08 -0300

De: Rafael Saralegui

Estimados:

Cuando éramos chicos, el abandono definitivo del pantalón corto y su reemplazo por el largo, era algo así como una ceremonia familiar, en la que los padres nos explicaban que ese cambio de medida sastreril no debía ser sólo cosmético, sino que en cierto modo simbolizaba un paso importante en nuestras vidas, una etapa previa para acceder a la responsabilidad, a la adopción de decisiones cada vez más importante para nuestro futuro, en definitiva, al crecimiento.

Algo distraídos, nosotros pensábamos más en que desde ese momento podríamos fumar tranquilamente por la calle, encarar mejor armados a las niñas que nos atraían, frecuentar el café del barrio y disfrutar de otras delicias semejantes.

Transcurrieron muchos años, ahora los bebés ya nacen de pantalones largos y el tiempo se llevó la ceremonia, las ilusiones que aquel momento generaba y otras yerbas de parecido cuño.

Valga esta introducción, para compararla con el paso dado por el grupo que trabajó en el caso River, un modelo de investigación, muy cuidadosamente presentado en el Boletín y en la hoja de la calle Piedras.

No soy el más indicado para cotejar otros emprendimientos encarados por el CIHF con el actual, por lo que si me equivoco ruego me lo hagan saber.

Creo que esta obra debiera ser trasladada a todas las escuelas de periodismo deportivo que funcionen en el país, previa conversación con sus autoridades, para que sea adoptada como material obligatorio en el rubro Investigación, en la mochila de los textos recomendados por los profesores.

Congratulaciones a los responsables, votos para que pronto seamos sorprendidos por otro hallazgo tan robusto como éste y para que la inserción del CIHF en los medios periodísticos y en la opinión pública deportiva gane cada día más espacio.

Cordialmente

Rafael Saralegui

-.-

COMBINADO DE SEGUNDA DIVISION

De: Rafael Saralegui

Asunto: Seleccionado (o combinado) de segunda de ascenso

Estimados:

Semanas atrás, algunos participantes del foro se interesaron por seleccionados del ascenso de los años 60 y 70, si mal no recuerdo. Si bien creo que aquella inquietud se vinculaba con partidos o torneos internacionales, me permito recordar que el 14 de enero de 1943, mientras se disputaba el tercer torneo nocturno rioplatense, se inició un campeonato también nocturno -aunque hubo varios partidos diurnos- organizado por los llamados clubes chicos, que también contó con la participación del seleccionado de segunda de ascenso.

Intervinieron Rosario Central, que se adjudicó invicto el torneo, Chacarita Juniors, Atlanta, Platense, Lanús, Gimnasia y Esgrima y Ferrocarril Oeste, además del combinado del ascenso.

Se puso en juego la Copa Archibaldo Goodfellow, respetado y antiguo dirigente de Platense.

Se desempeñaron como seleccionadores los delegados de Argentinos Juniors, All Boys, Almagro, Temperley, Acassuso y Talleres. El director técnico fue el con los años gordito Carlos Calocero.

Los jugadores elegidos fueron los siguientes: arqueros, Mingone (Acassuso) y Vaccarezza (Temperley); zagueros, Coppoletti (Dock Sud), Chiarini (All Boys), González (Temperley) y Carbonell (Nueva Chicago); halves, Lizardo (Almagro), Prado (Defensores de Belgrano), Lijó (Argentinos Juniors), Carbone (Acassuso), Sosa (Colegiales) y Alvarez (Excursionistas); delanteros, Flores (Temperley), Turello (Argentinos Juniors), Ausili (Almagro), Luques (Excursionistas), Spina Sívori (All Boys), Rodríguez (Dock Sud), Pol, (All Boys), Pisapia (Argentinos Juniors) y Lombardi (Acassuso).

La campaña del combinado fue la siguiente:

Chacarita Juniors 2 Seleccionado 2

Seleccionado 2 Atlanta 0

Ferrocarril Oeste 6 Seleccionado 2

Gimnasia y Esgrima 0 Seleccionado 0

Seleccionado 6 Lanús 1

Seleccionado 3 Platense 2

Rosario Central 2 Seleccionado 0

Tabla de Posiciones

Rosario Central	13 puntos
Seleccionado de Segunda	8 puntos
Platense	8 puntos
Gimnasia y Esgrima	7 puntos
Lanús	7 puntos
Chacarita Juniors	6 puntos
Ferrocarril Oeste	4 puntos
Alanta	3 puntos

En total se recaudaron 69.192,90 pesos, habiéndose disputado en algunos casos doble jornada.

Al seleccionado del ascenso se deben agregar estos nombres: Rebutti (arquero, Excursionistas), Soler (half, Excursionistas), Agnolín (delantero, Temperley) y Suárez (delantero, Temperley, que ese año se incorporó a Los Andes)

-.-

SAN LORENZO

De: Rafael Saralegui

Asunto: RE: Los punteros de San Lorenzo

Sin entrar al fondo de la cuestión, menciono a los punteros derechos Carlos Rodríguez de Lara, Eduardo Heisecke, Héctor Tablada y Eduardo Reggi. Algunos jugaron poco, otros más, algunos gozaron de más notoriedad que otros.

En el caso de Heredia, creo que influyó su apego a la bebida y su desapego al entrenamiento.

Acaso Antuña haya regresado a San Juan, provincia de la que procedía. Reggi, de poca técnica pero más potente y definidor que Imbellone, a quien sucedió, procedía del club de segunda de ascenso Los Andes, de Lomas de Zamora. En realidad el San Lorenzo de 1946 y unos años siguientes, tuvo en el terceto central de ataque -Farro, Pontoni y Martino- a lo más valioso del equipo, al punto de que los ocasionales punteros generalmente acompañaban el deslumbrante juego de aquéllos.

-.-

LORET de MOLA

Rafael Saralegui

Agrego algunas referencias sobre Alberto Loret de Mola en la Argentina.

En 1952, Huracán adquirió a tres delanteros peruanos: Valeriano López, el más famoso y apodado "El tanque", un centro delantero impetuoso y corpulento, que a comienzos de ese año se había destacado en el certamen panamericano realizado en Chile, en el que fue el goleador con siete conquistas; Carlos Lazón, un winger que jugaba en los dos extremos, y Alberto Loret de Mola, que se desempeñó como insider derecho e izquierdo. Los tres estuvieron en el club dos años, pero no llegaron a ser titulares indiscutidos. López y Lazón jugaron más partidos -ambos eran de tez oscura, más acentuadamente el primero- y Loret de Mola, el único blanco, sólo actuó once veces y anotó dos goles: el primero a Castro, de Newell's Old Boys, y a Graneros, de Banfield. En el primero de esos partidos Huracán se impuso 3 a 1 y en el segundo, igualó 2 a 2.

Curiosamente, en ambos años Loret de Mola sólo actuó en la segunda parte del campeonato: en 1952, lo hizo en las fechas 19, 21, 22, 23 y 23, y en 1953, en las fechas 20, 21, 22, 23, 24 y 26.

-.-

OSVALDO ZAMBRANO

De: Rafael Saralegui Asunto: Zambrano

No estoy en condiciones de contestar cabalmente tus preguntas, pero arrimaré unos datos previos a 1946 y otros referidos al año siguiente. De todas maneras, no considero agotada mi búsqueda. Osvaldo Zambrano nació el 20 de junio de 1926; era de la zona de Crisóstomo Alvarez y Pedernera, cerca del cementerio de Flores, y una hinchada numerosa lo seguía a todos los partidos con una bandera grande (para la época) en la que se leía "La barra de Sol de Mayo (su club de barrio) a su crack ZAMBRANO" (sic). En septiembre de 1946 esa barra lo agasajó con una cena, a la que todos los comensales concurren de saco y corbata, algo difícil de imaginar hoy en casos análogos. Ocupó la portada del número 65 de la revista Independiente, del 10 de septiembre de aquel año; dirigía la publicación Germinal Lubrano y su redacción estaba situada en Piedras 708, Capital Federal. Vamos a lo estrictamente futbolístico: Zambrano era insider izquierdo, zurdo, menudo, escurridizo, muy hábil y dueño de una gambeta desequilibrante, de la que con cierta frecuencia solía abusar innecesariamente. En la actualidad, algún periodista deportivo amante de los lugares comunes podría encasillarlo como un desfachatado y otro de estilo más pulcro, como desprejuiciado o desinhibido. Se había clasificado campeón de tercera división en 1945 y fue uno de los goleadores del equipo. Al año siguiente, los insiders izquierdos de Independiente que alternaban en el equipo superior eran Fernando Walter y Tomás Pedacci o Pedaci (hasta la revista partidaria confundía la grafía de este último) y en la semana previa a la fecha número 14 -11 de agosto, Independiente recibía a Newell's- ambos estaban lesionados. El entrenador (hoy director técnico), Fernando Bello, dispuso el debut de Zambrano y el partido terminó sin goles. El chico gustó y jugó nueve partidos más, en los que anotó cinco goles a guardavallas con historia, según este detalle: uno a Ogando (Estudiantes de La Plata, uno a Blazina (San Lorenzo), uno a Antonio Rodríguez (Lanús) y dos a Carletti (Atlanta). Zambrano jugó en la fechas 14, 15, 16, 17, 23, 24, 25, 26, 27 y 29; ganó tres partidos, empató cuatro y perdió tres.

Para 1947, el club de Avellaneda adquirió al insider izquierdo Mario Fernández, con buenos antecedentes de goleador, proveniente de Newell's, iniciado en San Lorenzo donde había llegado a jugar 15 partidos en 1º div.

Zambrano no jugó nunca más en el círculo privilegiado. Ese año lo inició actuando en la reserva del club de Avellaneda y en la sexta fecha testimoniaba su capacidad para convertir figurando segundo en la tabla de goleadores con seis conquistas.

En la cuarta jornada de ese campeonato, Independiente perdió en su cancha ante River y Zambrano obtuvo un golazo, así descrito en el número 992 de la revista "La cancha": "Lo mejor del match de Avellaneda fue el golazo de Zambrano; eludió a Báez, a Ferreira y a Ferrari y anuló completamente a Carrizo. Jugada individual de gran clase del entreaño rojo, cuyo defecto más grande es excederse demasiado en figuritas" (¡vaya con palabreja tan antigua..!).

Allá por septiembre de ese año, el entrenador Bello, ante una racha de lesionados, pensó en incluir a

Zambrano en el primer equipo pero él también tuvo la mala suerte de lesionarse en ese momento. Quedan pendientes, los días del pequeño y endiablado (¿cómo no iba a ser endiablado si jugaba para los diablos?) Zambrano desde 1948, inclusive, en adelante.

-.-

ARTURO BABINGTON

De: Rafael Saralegui

Asunto: Arturo Babington

Arturo Valentín Babington, tío de Carlos Babington, jugó en Atlanta 13 partidos entre 1931 y 1932; fue half izquierdo, capitán y caudillo del seleccionado de la Asociación de Fútbol del Oeste, con asiento en Bragado y representante del noroeste bonaerense, que se clasificó subcampeón del undécimo campeonato argentino de fútbol, cuya fase final tuvo por escenario la Capital Federal en julio de 1930. Ese equipo, cayó en la final, disputada en el

estadio de San Lorenzo de Almagro, ante el seleccionado de la Provincia de Buenos Aires, que lo aventajó por 3 a 1.

La circunstancia de que la rueda decisiva se realizase simultáneamente con el campeonato mundial de Montevideo, que concentró la atención mayoritaria de los aficionados, le restó repercusión popular al campeonato argentino.

En el seleccionado del Oeste militaban jugadores de los distritos de Bragado, Nueve de Julio, Carlos Casares, Pehuajó, Trenque Lauquen, Pellegrini, Rivadavia, General Villegas, Lincoln y General Viamonte.

Arturo Valentín Babington había nacido en Pehuajó, el 9 de mayo de 1909, y falleció en Buenos Aires, el 23 de abril de 1976. La mayor parte de su campaña la realizó en Sportivo Argentino, de su ciudad natal.

-.-

DITIFECCI

Ditifecci se inició en el club Piraña, cuando esta modesta entidad de Parque de los Patricios arrasaba, allá por 1943, con cuanto equipo amateur se le animaba en la Capital Federal. Piraña fue fundado por Alcides Solé, quien sería por muchos años alma mater del club, que en 1945 tuvo por director técnico a Norberto "Tucho" Méndez, por entonces insider derecho de Huracán.

Solé bautizó a su club con el nombre de Piraña en homenaje a Jaime Sarlanga, su amigo y fino centro delantero de Boca Juniors, así apodado. Con Ditifecci actuaba en ese equipo el zaguero Cosme Sciancalépore, que luego jugó unos pocos partidos en la primera de Racing y tuvo larga actuación en clubes del ascenso.

En el fútbol rentado, Ditifecci se inició en Nueva Chicago y luego actuó en Talleres, de Remedios de Escalada; Sportivo Italiano y Brown, de Adrogué, pero no descarto que haya actuado en otras instituciones del ascenso.

Saludos

Saralegui

-.-

Julio Záccaro

De: Rafael Saralegui

Jugó dos o tres partidos en la primera de Boca Juniors como winger derecho en 1943; Olé le atribuye tres cotejos, pero mi repaso sólo me consigna dos: una victoria por 3 a 1 ante Independiente, en la Boca, y una igualdad sin abrir el score frente a NOB, en el Parque Independencia. El puntero derecho titular era Mario Emilio Heriberto Boyé y Záccaro alternaba en la reserva boquense con el paraguayo Marcial Barrios.

Pertenecía a una vieja familia boquense de la Isla Maciel, habiéndose iniciado en el clubcito amateur Sol de Mayo, del cual saltó en 1933 a Dock Sud, donde actuaba su hermano Santiago, y un año después pasó a la quinta división de Boca. Fue ascendiendo en las divisiones inferiores -en 1939 se desempeñó en la cuarta especial que ganó el campeonato de punta a punta-, en 1940 se asomó a la tercera división y en 1941 jugó en la reserva.

En 1942, junto con otros siete compañeros fue cedido a Defensores de Belgrano, que militaba en la segunda de ascenso, y ese año compartió el quinto lugar en la tabla con Unión, de Santa Fe. Záccaro ocupó los dos extremos de la línea de delantera y conquistó

siete goles. Al año siguiente consiguió retornar al club de la ribera. Su trayectoria continúa en 1944 en el fútbol de ascenso, en el que jugó sucesivamente en Colegiales y en San Telmo. Quedaría por confirmar el tercer partido en la primera de Boca.

Saludos

Saralegui

-.-

JORGE ZELARRAYAN

De: Rafael Saralegui

Asunto: Jorge Zelarrayán

En un delantero tucumano que jugaba en los dos extremos del ataque, preferentemente en el derecho; sólo jugó cuatro partidos en el equipo superior de Atlanta y ello ocurrió en las cuatro primeras jornadas del campeonato de 1942. En esos partidos Atlanta perdió 4 a 2 frente a River, actuando como local en San Lorenzo; cayó ante Gimnasia en La Plata 4 a 3, volvió a perder como local 1 a 0 frente NOB y 3 a 0, ante

San Lorenzo, en Boedo. No conquistó goles en esos cotejos -en todos se desempeñó como winger derecho- y en el partido frente a River batió al arquero uruguayo Julio Barrios, pero el árbitro invalidó la acción. Sin demora, las autoridades de la entidad de Villa Crespo reclamaron a la Comisión Neutral de Referees por la sanción del primer gol riverplatense y la anulación de la jugada exitosamente finalizada por Zelarrayán. El árbitro había sido J.J.Alvarez y ese match se disputó el viernes 3 de abril.

Después nada se supo del futbolista tucumano, hasta que el 15 de mayo jugó como winger izquierdo en la reserva de Atlanta, que cayó 4 a 1 ante Banfield. En esa época, los partidos de ese certamen se disputaban los jueves, ante poco público. Luego, Zelarrayán actuó dos veces más en ese equipo, en todos los casos sin marcar goles. Curiosamente, esos siete partidos en los que actuó Zelarrayán en la primera y en la reserva de los "bohemitos" concluyeron con la derrota de su equipo.

Antes de actuar en el primer partido del campeonato, Zelarrayán, sometido a pruebas, había jugado varios partidos en el equipo superior con el nombre de "Anderson", según se dijo porque el Atlético Tucumán, su club de origen, pedía mucha plata y los dirigentes porteños no se terminaban de decidir. En esos días corrió en Palermo un caballo llamado "Anderson", a cuya victoria apostaron varios jugadores de Atlanta, y como el equino salió airoso de su compromiso -pagó 11,50 pesos- el tucumano fue "bautizado" con su nombre.

-.-

Pont y Laterza

De: RAFAEL SARALEGUI

Estimado Felipe: aporé algunas referencias acerca de Mateo Pont. Llegó a Ferro en 1941 y en el campeonato de ese año sólo actuó en la delantera, como centro delantero e insider izquierdo. Apenas jugó 12 partidos en primera, por lo que cabe inferir que su rendimiento no satisfizo.

En el certamen de 1942 debutó en la fecha número 14, actuando como insider derecho y en la siguiente jugó por primera vez como half derecho en la división superior. Volvió luego a la reserva y en las postrimerías del campeonato de primera jugó unos pocos partidos como half derecho. Se adueñó definitivamente del puesto en 1943, año en el que intervino en 27 de los 30 partidos.

La casualidad determinó que Pont se consagrara como defensor; sucedió que en 1942 se enfermó el half derecho titular de Ferro, Morales, y el director técnico, José "Pechito" Della Torre, ex jugador de Racing donde había desarrollado celebradas campañas, ya había descubierto en el delantero aptitudes más que promisorias para desempeñarse en la línea medida. Dos o tres partidos en la reserva en esa posición afianzaron el optimismo del entrenador. El resto es historia conocida.

-.-

REVISTA

De: RAFAEL SARALEGUI

Gracias Carlos, por acordarte del tema.

En aquel informe omití, por lo menos, cuatro referencias:

1) la que mencionás en este anuncio: el que llamaremos primer tomo, apareció en noviembre de 1952, en formato poco más chico que el segundo, con 84 páginas y más fotos a página entera o a media página de equipos locales de primera y del ascenso y del interior. El ejemplar costaba ocho pesos.

El primer número anunciaba en la portada "Libro del fútbol criollo de 1952" y el segundo, "Libro de oro del fútbol criollo de 1953".

Después, con el mismo formato del segundo comenzó a editarse mensualmente, con muchas menos páginas, y aparecía el primer lunes de mes, al precio de dos pesos.

Tengo hasta el número 6 y dudo que se hayan editado más.

Se trató de un emprendimiento lanzado a toda máquina, que se fue desinflando de a poco y prematuramente; como señalás, fue un lujito para la época. Lo mejor, las fotos de los equipos.

2) en julio de 1943 apareció Mundo Deportivo, costaba 30 centavos, dirigido por Simón Bronenberg, un inquieto hombre del boxeo que alternaba su profesión de kinesiólogo con el periodismo deportivo (fundó, además, la Guía Pugilística y la revista KO Mundial, en este caso junto con el periodista Rodolfo A. Fernández). Fue uno de los kinesiólogos que formó parte de la delegación argentina a los Juegos Olímpicos de Londres, en 1948.

Era una publicación de formato reducido, casi de bolsillo, desprovista de fotografías, con las celebradas ilustraciones de José Cardona, un respetado estadígrafo del boxeo.

De esa publicación tengo hasta el número 48 (junio de 1947) que no fue el último y seguía costando 30 centavos.

3) Del mismo formato, similar diseño y vida más breve, fue Selecciones Deportivas, que apareció en septiembre de 1943 y costaba 20 centavos. Tengo constancias de la aparición hasta el número 9. La dirigía Miguel Angel dos Reis.

4) En marzo de 1953 salió al mercado revisterial "Así, vidas y hechos del deporte", que costaba \$ 1,20 y se parecía en su formato a las anteriores. Aunque no figuraba su nombre, la publicación era dirigida por José Cenedese, crítico de boxeo del diario La Nación y dueño de una prosa que oscilaba entre la elegancia y el buen decir; hacia fines de ese año la revista agrandó su formato y la retirada de la tapa era enteramente ocupada por Landrú que dibujaba unos cuadros agripados bajo el título "Atlético Landrú".

En este caso, tengo constancia de la aparición hasta el número 28.

Pido disculpas por la lata, pero me dejaste la pelota picando...

Saludos latosos

El último número de la revista Alumni se editó el 15 de setiembre de 1968. Fue el Nº 1151.

-.-

RANCAGUA

Julio 2006

De: "rafael saralegui"

Asunto: Re: Rancagua

Tomo nota del pedido y paso satisfacerlo en la medida de mis posibilidades, con la salvedad de que necesariamente deberé insertar algunos sucesos personales de los que guardo muy gratos recuerdos.

En primer lugar, ignoro la duración del episodio que concluyó con la expulsión de Rattín en Wembley.

Vamos a Rancagua: mi primer envío desde allí fue publicado en LN el 27 de mayo y el 29 nacía en la vieja y desaparecida Clínica Temperley, Raquel María, la primera de los siete críos. Excuso decirte que acepté el viaje por la insistencia de mi mujer, cuyo principal argumento era este: aprovecharé esta oportunidad, porque ahora no te conoce casi nadie en el diario (hacía un año que había ingresado) y si te va bien serás mejor considerado por los jefes. Por suerte así fue.

El 29 estaba almorzando en Rancagua con José Tomás Oneto, de Clarín; éramos los únicos periodistas argentinos que residían en esa ciudad, pues el malón estaba en Santiago y viajaba sólo los días de partido. En medio del almuerzo me llama mi suegra para anunciarme la feliz llegada del ave zancuda (léase cigüeña). Regreso a la mesa, Oneto se pone de pie, me abraza con una sonrisa y derrama algunas lágrimas que intentó ocultar. Ahí me explica que no pudo evitar acordarse de su primer hijo, que falleció prematuramente.

Hablemos de Rancagua, ciudad distante casi 90 kilómetros de Santiago (era la subsele más próxima a la capital), que tuvo su primer semáforo con la llegada del Mundial.

Está cerca de la mina El Teniente, a 2300 metros de altura, por entonces propiedad de la Braden Copper Company, el principal yacimiento cuprífero del país. Ahora la mina está nacionalizada.

Allí nació y regresaba cada tanto Lucho Gatica, un eximio cantante de boleros del cual yo era hinchita fanático. Con Oneto hicimos una linda relación, al punto de que nos pasaba a buscar los días de partido para llevarnos al estadio en su imponente Cadillac descapotado rojo y blanco.

"Lucho me cantás "Reloj no marques las horas" y después "La barca", le decía mientras íbamos al estadio. Me parecía un sueño.

El club principal es el O Higgins -casaca celeste- en el que jugaba Federico Vairo, en cuya casa estuvimos alguna vez por iniciativa de José María Muñoz, que se desplazaba por Rancagua en una Citroëta, dando un espectáculo bastante... gracioso.

En su estadio, remozado por la Copper Braden, con capacidad para 22.000 personas, se jugaron los partidos del grupo IV, integrado por la Argentina, Inglaterra, Hungría y Bulgaria. Ese escenario nunca fue ocupado totalmente y la mayor afluencia de público se registro en la

Argentina-Inglaterra, con cerca de 10.000 espectadores. El promedio de los otros cotejos del grupo orilló los 7500 aficionados.

El seleccionado argentino habitó una señorial mansión para huéspedes, propiedad de la entonces Empresa Nacional de Electricidad SA (ENDESA), emplazada en la cima de una colina y situada a 14 kilómetros de la ciudad, en una pequeña localidad llamada El Sauzal.

El cuartel general estaba sobriamente amoblado, sin toques de lujo, y transmitía un cálido ambiente hogareño.

Disponía de una cancha recién sembrada, escenario de todos los trabajos físicos y deportivos la Argentina abrió el fuego con Bulgaria y a los 4 minutos Un "facundazo" de Facundo la adelantó en el marcador y alentó expectativas de vientos favorables, algo que no se concretó.

La Argentina igualó el segundo puesto con Inglaterra, (3 puntos cada uno) pero quedó fuera de la competencia porque no la favoreció el sistema del gol-average.

En una rueda de prensa realizada en El Sauzal después de la caída ante Inglaterra, el director técnico Juan Carlos Lorenzo dijo que antes del match había entregado a cada uno los jugadores designados para ese partido, una hoja con referencias con directivas específicas y las características de los rivales. Y agregó que la mayoría de sus futbolistas había olvidado esas instrucciones.

Al final de sus comentarios, Lorenzo exhibió una de esas cartillas, en la que se pudo observar que había anticipado a su destinatario que el jugador inglés del que debía ocuparse acostumbraba a amagar con una pierna y luego rematar con la otra, lo que así aconteció. Se refería a Cap y a Charlton.

Convendrá recordar que en el partido frente a Inglaterra Cap actuó como marcador de punta derecho, puesto que nunca había ocupado, y su presa era Robert "Bobby" Charlton, una celebridad con talento y gol.

Una versión no desmentida, indicaba que en las noches previas a los partidos Lorenzo entregaba las instrucciones al defensor Raúl Páez, a quien había dirigido en San Lorenzo, que las distribuía entre sus destinatarios.

Cuando la Argentina abandonó la amable Rancagua, me indicaron que viajara a Santiago para hacerme cargo de las finales del torneo. No veía la hora de conocer a mi hijita y la noche que regresé llovía tanto que el avión fue desviado al Aeroparque mientras la familia me esperaba en Ezeiza...

Bueno, si aguantaron hasta aquí...muchas gracias

Rafa

-.-

REFEREES INGLESES EN LA AFA

Roberto Fuster era argentino.

Información sumaria: fueron contratados en 1948, porque los arbitrajes argentinos eran malos, generaban serios incidentes y los jueces, salvo escasas excepciones, estaban totalmente desprestigiados. A fines de marzo, el primero en presentarse -impecable camisa blanca y cardigan a rayas verticales- fue Leonel Eugene Gibbs (había dirigido 31 partidos internacionales en toda Europa), que arbitró un cotejo amistoso entre Boca y Racing, jugado en la cancha de San Lorenzo; ganó Racing 3 a 1. El primer lote estuvo integrado por ocho "soplapios", cinco ingleses y tres escoceses: Harry Hartless, Charles Dean, David Gregory,

Aubrey White y Gibbs, ingleses, y William Brown, James Provan y John Cox, de Escocia. Entre 1937 y 1939, contratado por la AFA, Isaac Caswell fue el primer árbitro inglés que actuó en el país.

Rafael Saralegui.

-.-

Alberto Laya (Olímpico)

A propósito de esa denominación, me permito señalar que mientras ejerció la jefatura de Deportes en La Nación ese maestro de periodistas que fue Alberto Laya, tenía absolutamente prohibido escribir "gol anulado" porque, decía, el único gol es el convalidado por el árbitro. En su reemplazo, solía decirse, por ejemplo, que el juez había anulado un shot o un cabezazo de Fulano "que terminó con la pelota en la red" o una jugada de Fulano, cuyo remate llegó a la red o cruzó la línea de gol...

Tampoco permitía elogiar a un arquero porque había estado "atento" a la jugada; "¡Bueno fuera, lo menos que puede hacer un arquero es seguir atentamente el juego!", proclamaba sarcásticamente.

La última: aquellos redactores tampoco debían referirse al segundo tiempo de un partido como la "etapa complementaria" o "el complemento", porque se trata, afirmaba, de dos períodos o lapsos exactamente iguales, sólo que uno antecede al otro y ninguno lo complementa sino que lo continúa.

No se trataba, por cierto de dogmas universales, sino de indicaciones surgidas de su ferviente apego al buen decir. Disculpen esta gota de nostalgia. Saralegui.

(N de R: esta debe ser la única vez que se enojó en el foro)

Lamento que una rutinaria intervención en este foro para recordar a Alberto Laya y ejemplificar brevemente su devoción por el uso correcto del lenguaje, haya derivado en un ataque a su dignidad como persona a partir de una supuesta anécdota en la que se habría burlado del admirado Rodolfo Bernárdez.

En ella, Laya aparece como un despreciable desfachatado soberbio y mal educado. Nada más lejos de la verdad ni más injusto para juzgar a un hombre de humor cáustico, irónico, sarcástico, sí, tímido, maestro sin proponérselo, que durante 30 años y más de 1500 testimonios hizo de su columna Mirador Deportivo en La Nación una tribuna exaltadora de los valores éticos y espirituales del deporte y condenatoria de las trampas y corruptelas que los desvirtuaban.

Su fuente nutricia -i ni que hablar de ideologías ! - eran los ideales de Pierre de Fredi, el Barón de Coubertin, creador de los Juegos Olímpicos. Esos principios fueron la materia prima que utilizó para desarrollar una prédica insobornable, perseverante, impar, en favor de la verdad, las buenas artes y la dignidad deportivas.

No me extenderé porque no sólo en La Nación es considerado un maestro de periodistas, porque entre quienes trabajaron a su lado y en el Círculo de Periodistas Deportivos, cuyo Tribunal de Honor integró durante muchos años, hay huellas, afortunadamente, indelebles de su conducta en la vida y en el oficio de toda su vida.

Creo que la comparación que incluye el texto que motiva estas líneas, es un acto de pésimo gusto.

Laya jamás imponía sus puntos de vista, los explicaba, y asociarlos a la crueldad supone un desconocimiento absoluto de su personalidad.

Saralegui

-.-

No tiene manual de fábrica

No tiene manual de fábrica. Tampoco dogmas eternos. Menos aún, la previsibilidad de una ciencia exacta.

¡Benditas sean estas carencias que tanto bien le hacen al fútbol!

¡Y, sin embargo, qué pocas veces en estos tiempos de fútbol empobrecido los hechos confirman aquellas certezas!

En la primavera de 1967, a los 46 años, Dante Panzeri editó su primer libro: "Dinámica de lo impensado". La obra fue reeditada por primera vez en diciembre de 2000. Y acaba de ser reeditada virtualmente estos días, el 16 de junio de 2006, en el exterior, más precisamente en Alemania.

Impensado, según el diccionario de la Real Academia Española, significa "que sucede sin pensar en ello o sin esperarlo".

Entre sus antónimos futbolísticos, podrían figurar planificación, pizarrón, sobreestimación del director técnico, negación de la creatividad, entre otras alternativas.

Y hablamos de la reedición virtual de "Dinámica de lo impensado", porque la magia que transmitió el seleccionado argentino en su éxito ante Serbia y Montenegro constituyó una ofrenda sublimada a la esencia de este juego, a la libertad del genio de los auténticos creadores, a la alegría de la gambeta que asombra, a la repentización que sorprende y agrade, a la exquisitez en el manejo de la pelota. Y una condena sin vueltas a la rigidez de las tácticas, a la ordinariez del pelotazo sin destino, al aburrimiento del centro para el rechazo de los defensores, a los detractores de la habilidad, a los mutiladores de talentos incipientes.

El viernes, el fútbol brilló como pocas veces porque el equipo argentino fue un equipo modelo y sus integrantes sembraron la cancha de habilidad. y talento. Tanta magnificencia futbolística generó un espectáculo cuya evocación agotará muchos almanaques.

Estas líneas lejos están de revestirse de carácter profético, pero se atreven a augurar que no será fácil repetir semejante partitura, tanta fue la opulencia del juego desplegado por el seleccionado.

Y más allá del comportamiento del rival -tan disminuido en el campo de juego como herido en su más empinado escalón institucional como país- y de los resultados que deparen los compromisos venideros -se ganará, empatará o perderá, porque el fútbol así lo admite- corresponde saludar jubilosamente una actuación que ha rozado los límites de la perfección.

El espíritu de la prédica de Panzeri aleteó en el cerrado escenario alemán. Acaso ni los mismos jugadores lo hayan percibido. Los viejos amantes del fútbol, sí.

Rafael Saralegui

16 de junio de 2006

Las notas de Rafael en nuestro Boletín

El gran gesto de Robustelli (Boletín CIHF N° 15 - Octubre de 2003)

El veterano y prestigioso periodista Rafael Saralegui rescata una historia perdida en el tiempo y la eterniza en las páginas del *Boletín CIHF*. En 1941, Orlando Robustelli, jugador de Temperley, envió una carta a la gente de Excursionistas que fue reflejada en las páginas de *La Nación*. Allí destacaba la "caballerosidad con que se juega cada vez que nos toca enfrentarnos", un gesto atípico también para aquella época. Un relato imperdible.

Por Rafael Saralegui (Buenos Aires, Argentina), socio del CIHF.

Si en 1941 el hecho que vamos a referir fue juzgado por el diario *La Nación* como "un gesto digno de destacarse" y "una nota inusitada en el ambiente", hoy, 66 años después, acaso no existan adjetivos superadores o potenciadores de aquéllos para calificar un episodio similar. Entre otras, por dos razones: en la actualidad es imposible imaginarlo, y aquel "ambiente" era un convento de carmelitas de clausura comparado con la cotidianidad futbolística de estos tiempos.

Un partido más...

En la fecha número 31 del campeonato de Segunda División de la AFA, el 19 de septiembre de 1941, Excursionistas, en su campo, se impuso con justicia a Temperley por 2 a 1. Chacarita era líder con diez puntos de ventaja respecto de Colegiales, Excursionistas ocupaba la décima posición y aventajaba por tres puntos a Temperley, que figuraba en el duodécimo lugar. Es decir, un partido sin demandas apremiantes por los extremos de la tabla de posiciones.

En los arcos había dos figuras emblemáticas del ascenso: Rebutti en el ganador y Vaccarezza en el adversario.

Era un partido más y el reducto de La Pampa y Miñones resultó demasiado escenario para una concurrencia que dejó en boleterías 97 pesos.

La rutina era el inevitable camino para el anonimato y el olvido que el trámite del juego había reservado al partido.

Sin embargo...

Algo modificó ese destino. El 2 de diciembre del mismo año, un título de tres líneas a una columna en la sección Deportes de *La Nación* rezaba: "*Felicitó al club Excursionistas un back de Temperley*".

¿Qué había acontecido? Orlando Robustelli, zaguero izquierdo del club del Sur, informaba el matutino, había enviado una nota a la comisión directiva de la entidad de Belgrano y a los integrantes del equipo superior, en la que manifestaba su satisfacción por la corrección que imperó en el partido.

Éste era su texto: "*He jugado varios partidos contra el club Excursionistas y aunque el sábado anterior hice de espectador por estar lesionado, he seguido el normal desarrollo del encuentro y tuve una vez más la satisfacción de apreciar con la caballerosidad que se juega cada vez que nos toca enfrentarnos.*"

Puedo manifestar sin temor a equivocarme que si todos los matches de fútbol se jugaran como lo hacen Excursionistas vs. Temperley no necesitaríamos tribunal de penas.

Un director quizá no se haya ocupado de esto, pero un jugador, yo por ejemplo, a través de los muchos partidos que he jugado contra Excursionistas ve tal vez más de cerca con la corrección que se desempeña ese plantel de caballeros, ya sea local o visitante.

He sentido un profundo placer al dirigirles estas humildes líneas, porque tenía que enviárselas y máxime cuando se trata de una vieja, gloriosa y caballaresca institución".

El protagonista

Cuesta imaginar un testimonio tan cabal de espontaneidad, frescura y nobleza como el que protagonizó Orlando Robustelli, una de las figuras más protagónicas de los primeros años del fútbol de Ascenso.

Se había iniciado en Sportivo Dock Sud, cuyo primer equipo integró en 1935 y 1936; al año siguiente pasó a Racing Club y jugó sus únicos diez partidos en el círculo superior, siempre como zaguero izquierdo.

En 1938 fue cedido en préstamo a Quilmes, donde jugó 29 de los 32 partidos del certamen, sin convertir goles.

Al año siguiente, en la misma condición, pasó a formar parte del plantel de Temperley, institución en la que se desempeñó hasta 1942; en ese lapso, disputó 88 partidos y obtuvo diez goles.

Como si únicamente se hubiese sentido a gusto en clubes del sur del Gran Buenos Aires, Robustelli concluyó sus días del Ascenso en El Porvenir, cuya casaca defendió dos temporadas.

Era hermano mayor de Arnaldo, que años más tarde actuó en Sportivo Dock Sud y en Colón, de Santa Fe.

No había micrófonos ni cámaras de televisión, otros duendes convivían con el fútbol...

El festejo del gol (Boletín CIHF N° 22 - Junio de 2004)

Uno de los momentos más sublimes del fútbol es la conversión de un gol. Lo festejan los jugadores y los hinchas. Cada uno a su manera. Incluso los festejos fueron cambiando en las diferentes épocas. De eso trata esta nota, que agrega una perla: la de un jugador que no festejó su gol porque consideró que fue mera casualidad.

Por Rafael Saralegui (Buenos Aires, Argentina), socio del CIHF.

Entre las muchas y significativas diferencias existentes entre los espectáculos futbolísticos del pasado y los de hoy en este país, el rubro condimentos ocupa un lugar no desdeñable.

Según la vigésimo segunda edición del Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española, el vocablo condimento equivale a "aquello que sirve para sazonar la comida y darle buen sabor", definición vinculada estrechamente con la gastronomía pero igualmente aplicable al fútbol.

Este juego -¿sigue siendo un juego?- tiene muchas facetas que condimentan apropiadamente los espectáculos. El festejo del gol, por ejemplo, constituye una de ellas. Filmaciones y fotografías del ayer -también retazos de la memoria, en el caso de quien escribe- nos remiten a celebraciones mayoritariamente sobrias, en las que los integrantes del bando favorecido por una conquista levantaban sus brazos, corrían a abrazar al autor y, casi como excepción, el exceso de entusiasmo terminaba con todos en el suelo.

Aquella moderación, despojada de adornos superfluos, ha dado paso a numerosas manifestaciones de histrionismo, que incluye a cultores de cabriolas acrobáticas que arremeten con vueltas carnero, pasos de baile a cargo del goleador- solo o acompañado por algún compadre- generalmente de cumbia y nunca de tango o chacarera, enloquecidas trepadas al alambrado, corridas con el torso desnudo y la casaca enarbolada en la mano, enternecedores ósculos a la transpirada camiseta, zambullidas colectivas a imaginarias piscinas de césped, algún manotazo al banderín del córner y al palo que lo sostiene, exhibición de nombres y rostros muy cercanos a los sentimientos de portadores de prendas

disimuladas bajo la camiseta del club que levantan hasta taparse el rostro para que las cámaras de televisión immortalizen tales preferencias afectivas.

Se ha dicho, acaso con razón, que el del gol es el grito del alma, del alma de los jugadores y del alma de los hinchas. Un desahogo único, una felicidad única...

¿Todos los goles son acreedores al mismo festejo? Seguramente no. El de Maradona a los ingleses, por ejemplo, merece una celebración cuyos ecos en la Argentina aún no se han silenciado, pero el gol de Talleres en la cancha de Boca el domingo 4 de abril, un "blooper" de Abbondanzieri, sólo será recordado por constituir una rareza, sin ningún parentesco con la exquisitez que levanta el clamor general o una ejemplar elaboración colectiva.

Nadie mejor que los goleadores para saber si un gol debe festejarse a grito pelado o sólo con una sonrisa si algún factor ajeno a sus condiciones o a su intención envía la pelota a la red enemiga.

Un gol sin festejo

He aquí un caso que en este fútbol de hoy es difícil imaginar: el 26 de septiembre de 1944 Temperley visitaba a Los Andes porque así lo determinaba la fecha número 26 del Campeonato de Segunda División de Ascenso. El huésped se impuso por 3 a 0, con goles de Flores, Passeri y Rivera, en ese orden.

Heriberto Flores, iniciado en las divisiones inferiores de Independiente, era el wing derecho de Temperley y el capitán del equipo. Se caracterizaba por la potencia de su remate y su aversión a cabecear.

A los 35 minutos del primer tiempo, Flores intentó ejecutar un centro, la pelota describió una extraña parábola, dio en un brazo del sorprendido arquero local Alberto Martinuzzi, surgido de la tercera división de Racing, y se introdujo en el arco.

Se trataba de la apertura del marcador contra el clásico rival de barrio, que lo aventajaba en la tabla de posiciones, en su casa, es decir, había motivos para el júbilo de los celestes. Consecuentemente, los compañeros del rubio goleador corrieron alborozados a felicitarlo pero se encontraron con un hombre que rehusaba las congratulaciones porque a su juicio el gol había sido casual. En este caso, Flores había sido su mejor juez: no hubo mérito de su parte, no merecía la felicitación.

Una actitud de esta naturaleza tal vez se comprenda mejor si se repara en que Flores fue un ejemplo de caballerosidad a lo largo de su dilatada campaña en Temperley.

El fútbol era un auténtico juego.

Transferencias de jugadores: otras épocas (Boletín CIHF N° 24 - Septiembre de 2004)

La injerencia de representantes y empresarios de todo pelaje en detrimento de los clubes y aun de los propios jugadores, las cifras astronómicas que están en danza y la profusión de términos como "fondos de inversión" y "derechos federativos" son algunos de los aspectos que definen el mercado de pases en el fútbol actual. En tiempos ya idos, los clubes negociaban cara a cara, los medios de pago podían responder a necesidades materiales de las entidades involucradas y los números que se barajaban tenían más que ver con el poder adquisitivo de la población y el estado del país. El recuerdo de cómo se desarrollaban las transferencias de jugadores décadas atrás y algunos ejemplos representativos de una época en la que aún primaban otros valores y el romanticismo.

Por Rafael Saralegui (Buenos Aires, Argentina), socio del CIHF.

Los jóvenes que en los últimos años engrosaron en el país la enorme legión de aficionados al fútbol, cuando se trata de transferencias de los jugadores mejor cotizados en el mundo sólo oyen hablar de millones de dólares.

Esta realidad contrasta notablemente con la del mercado doméstico argentino de futbolistas, austero y empobrecido por estar inmerso en un contexto económico fuertemente contraído.

No se trata aquí de desarrollar una explicación acerca de las causas que motivaron realidades tan abiertamente contrapuestas, sino sólo de recordar algunos antecedentes sobre el traspaso de jugadores en nuestro país, que contrariaron los marcos convencionales de esta clase de operaciones, como el desembolso de dinero o el trueque de futbolistas.

Los procedimientos en la plaza local se repitieron durante largos años: los dirigentes de los clubes interesados en obtener la cesión de un futbolista ajeno se apersonaban a sus pares de la otra entidad para conocer sus pretensiones, contraofertar y regatear, hasta llegar a un acuerdo o desistir definitivamente de la adquisición.

Al promediar la segunda mitad del siglo pasado, aquella modalidad comenzó a ser dejada a un lado, primero en forma casi discreta y más tarde desembozadamente, por la actividad, que al comienzo se consideró una rareza y terminó imponiéndose por la generalizada aceptación de las partes interesadas, de los representantes de jugadores.

Ya no se negociaba de club a club sino que, en forma equidistante de ellos, la esencia de la operación pasaba por un nuevo eje, el representante, que procuraba acercar a las partes y obtener la mejor tajada para su cliente o representado.

La defensa de su protegido llevaba al intermediario a discutir las condiciones contractuales con la nueva institución y al manejo de otra clase de intereses concernientes a su representado como, por ejemplo, la publicidad.

En la actualidad, los representantes siguen operando activamente en dos frentes: el modesto mercado local, que hace mucho no registra una operación de campanillas entre entidades vernáculas, y el internacional, mucho más poderoso y atractivo, en el que se colocan futbolistas a valores imposibles de pagar aquí.

Hace tiempo y a lo lejos...

La marchita realidad de estos días tiene antecedentes añejos y lejanos, entre los que no faltan casos y situaciones inimaginables de reiterarse en la actualidad.

El “movimiento de jugadores” en el país –así titulaba La Nación hace muchos años la información cotidiana referida a las transferencias de futbolistas, generada habitualmente en los tres primeros meses del año– comenzó antes de la implantación del profesionalismo, acontecimiento registrado en 1931.

La primera operación ajena a la modalidad imperante en la época, se remonta a 1928.

A comienzos de ese año, el Club Atlético Almafuerse batallaba en la División Intermedia del Ascenso de la Asociación Amateurs Argentina de Fútbol –una categoría bastante alejada de las más promocionadas– junto a otras entidades modestas como Albion, Guarany de Balvanera, Libertad, Liniers, Lomas Juniors, Nueva Pompeya y Sportivo Ramos Mejía.

En el centro de la línea media de Almafuerse sobresalía Máximo Federici, de 23 años, de cuya sangre piamontesa daba sobrada cuenta su combativo estilo de juego.

Nacido en el barrio de Belgrano, vivió desde chico en Parque de los Patricios y en sus baldíos forjó su perfil futbolístico.

No podía extrañar que sus campañas en Almafuerite llamaran la atención de los dirigentes de Huracán, el patrón futbolístico del barrio, que no demoraron en manifestar el interés en incorporarlo a sus filas.

Simultáneamente, la dirigencia del "Globito" encaraba el cambio en su campo de juego de 300 chapas, deterioradas por abolladuras y el paso del tiempo; Almafuerite necesitaba esas chapas, abolladas como estaban, y no podía aspirar a algo mejor para mejorar sus instalaciones.

De tal manera, el "flaco" Federici llegó a Huracán y las chapas se salvaron de su casi seguro destino chatarrero.

Meses después, Almafuerite, de bien ganada popularidad en la zona Oeste, conseguía un amplio predio en San Justo.

De La Boca a Caballito

Una década más tarde, otra operación no tradicional pero de mayor envergadura escribía una página singular en los anales del fútbol argentino.

En el estío de 1938, Boca Juniors y San Lorenzo de Almagro se interesaron en obtener los servicios de Arcadio López, half derecho de Ferrocarril Oeste, que en

1934 había integrado el seleccionado argentino de fútbol que participó en el Campeonato Mundial disputado en Italia y que en ese entonces jugaba en un club brasileño. En sus campañas en la entidad de Caballito, en la que permaneció entre 1935 y 1937, lucía una boina blanca.

López había nacido el 15 de septiembre de 1910, en la calle Pilcomayo 1099, muy cerca del Parque Lezama, en Barracas, y no muy distante de Casa Amarilla, en La Boca, cuyos baldíos frecuentó desde chico detrás de una pelota.

Se inició futbolísticamente en Sportivo Buenos Aires y en el momento de la puja entre aquellos clubes tenía 27 años.

La porfía entre Boca y San Lorenzo fue dura y no exenta de animosidad entre los dirigentes de ambas entidades, y desembocó en un serio entredicho que obligó a modificar el fixture del torneo nocturno por iniciarse próximamente.

Mientras los negociadores del club de Boedo ofrecían una suma de dinero por el pase, sus pares boquenses aceptaban la propuesta de Ferro, interesado en ampliar la capacidad de su estadio mediante graderías que los xeneizes comenzaban a desmontar para construir La Bombonera. De tal modo, la Tribuna Norte del estadio inaugurado en 1923 viajó desde La Boca hasta Caballito. Pero la originalidad del acuerdo consistía, además, en otra circunstancia poco frecuente: Boca arrendaría el estadio de Ferro hasta la inauguración de su palacio de cemento, prevista para 1940.

López firmó el contrato el 7 de febrero de 1938; percibió una prima de 4.000 pesos, pagaderos en cuatro cuotas, un sueldo mensual de 200 pesos y premios según la ubicación del equipo en la tabla de posiciones.

En el convenio del arrendamiento, Boca se obligaba a trasladar y montar en el field de Ferro su tribuna cabecera que daba la calle Aristóbulo del Valle, colocándola en condiciones reglamentarias, así como a trasladar y colocar 410 sillas-plateas que pasaban a ser propiedad del club de Caballito.

Además, se establecía que si alguna circunstancia de fuerza mayor impedía el cumplimiento del convenio, Boca adquiriría a López en 25.000 pesos y que la entidad de la ribera quedaba autorizada a disputar en otro field sus partidos con Racing, San Lorenzo, Independiente y River Plate (en ese orden están citados en el documento), si lo juzgaba conveniente a sus

intereses (léase, presunción de concurrencia que excediese la capacidad del recinto ferroviario).

Por Ferro rubricaron el acuerdo Rodolfo Legeren, presidente, José Suárez y Adolfo Rozas, y por Boca lo hicieron Camilo Cichero, presidente, Rafael Dardes y Victorio Merlo.

Un libro editado en 1979 con el visto bueno de las autoridades de Ferrocarril Oeste para reseñar los 75 años de vida de la institución, consignó que tras aquella operación la capacidad del estadio se elevó a 45.000 espectadores.

Las memorias anuales de ambos clubes transcribieron íntegramente el convenio, que constaba de nueve artículos.

Una curiosidad: ese texto precisaba en su artículo segundo que Boca entregaba y colocaba 410 sillas-plateas, como se dijo, pero en la parte del documento incluido en la memoria de Ferro referida al balance demostrativo de la cuenta de ganancias y pérdidas, en la columna del haber figuran 25.000 pesos por la transferencia de López a cambio de tribunas y 380 plateas pullman justipreciadas en aquella suma.

Es decir, se registra una diferencia en menos de 30 sillas-plateas no explicada.

En el informe anual, la comisión directiva de la entidad de Caballito juzgaba como “un negociado positivamente brillante para nuestra institución” la cesión de López, “que a la sazón se encontraba militando en un club brasileño sin ninguna perspectiva de reintegrarlo a nuestras filas”, según se leía en la página 46. (N de la R: el club brasileño era el Flamengo, de Río de Janeiro).

Los casi dos años y medio de inquilinato no le fueron muy propicios a la institución auriazul, toda vez que en 1938 ocupó el quinto lugar en la tabla de posiciones y en el año siguiente descendió un peldaño.

En ese lapso jugó 28 partidos como local en Caballito, de los que se impuso en 17, empató en ocho y perdió en tres. Conquistó 74 goles y su valla recibió 31.

Cabe aclarar que en esa etapa Boca también asumió la condición de local en los estadios de San Lorenzo, Huracán y Chacarita Juniors, así como que el primer partido del campeonato de 1938 lo jugó como local en su vieja cancha, de la que se despidió con una caída por 2 a 1 a manos de River Plate. Esos cotejos no se computan en las cifras más arriba consignadas.

Palos y a la bolsa...

Al promediar la década del 40, la dirigencia acordó el funcionamiento de una especie de mercado de jugadores, sobre la base de una “bolsa” integrada por futbolistas de cuyos servicios prescindirían los clubes en el próximo campeonato. Las mismas entidades difundían públicamente la nómina de los elementos transferibles.

En 1944, por ejemplo, el jugador mejor cotizado por su club –40.000 pesos– fue el huracanense Emilio Baldonado, de 27 años, un insider izquierdo habilidoso y goleador, que según nos ilustra nuestro consocio Guillermo Gasparini llegó a convertir 165 goles con la casaca del globito, al cabo de 18 años de pertenencia. Ese año no cambió de club, pero al siguiente fue transferido a Newell's Old Boys, donde jugó unos pocos partidos antes de seguir su carrera en México.

Éstas fueron otras cotizaciones: Fabio Cassan y Juan Carlos Trincavelli, de Chacarita, 10.000 pesos cada uno; el arquero uruguayo Julio Barrios, de River Plate, 30.000; José Canteli, de Newell's, 18.000; Juan Ángel Devizia y José Lizhterman, de Racing, 12.000 cada uno; Héctor Gualdone y Atilio Ledesma, de Banfield, 20.000 cada uno; Julio Rosell y Juan Emilio Elena, de Boca, 20.000 y 18.000, respectivamente; Sabino Coletta, de Independiente, 17.000 pesos.

Otro lote de apellidos ilustres se ofreció en 1945, según este detalle: Alfredo Borgnia (San Lorenzo, 40.000 pesos), Juan Estrada (Boca Juniors, 20.000), Sebastián Gualco (Ferrocaril Oeste, 20.000), Roberto Martino (Atlanta, 20.000), Herminio Masantonio (Banfield, 8000), Sanguinetti (Independiente, 20.000), Roberto Sbarra (Huracán, 20.000), José Lizhterman (Atlanta, 5.000).

Como en toda Bolsa, había alzas y bajas; adviértase, por ejemplo, que la tasación del centro forward José Lizhterman se redujo 7.000 pesos en un año: en 1944 Racing pedía por él 12.000 pesos y en 1945, Atlanta intentaba cederlo en 5.000.

No aconteció lo mismo en 1946 con José Barreiro, insider derecho de Chacarita Juniors, a quien Racing había adquirido en 40.000 pesos el año anterior. Al siguiente, al cabo de un campaña pródiga en altibajos, Racing quiso desprenderse del jugador y Chacarita, recuperarlo. El pase se concretó también en 40.000 pesos, con una diferencia en la forma de pago: Racing abonó al contado, pero Chacarita entregó 30.000 pesos y el saldo con la recaudación de un partido amistoso entre ambos clubes.

En 1946 hubo otros nombres de cartel en la "bolsa": Carlos Marinelli (Huracán (25.000 pesos), Isidoro Orleans (Lanús, 15.000), Juan José Maril (Independiente, 15.000), Obdulio Diano (Boca Juniors, 20.000), Juan Carlos Heredia (San Lorenzo, 10.000).

Y hasta se difundía una versión que ni siquiera llegó a hornearse: San Lorenzo manifestaba interés por el eje medio de Atlanta, Enrique Espinosa, y como proyectaba un estadio monumental, estaba dispuesto a entregar al club de Villa Crespo tribunas para ampliar el escenario de la calle Humboldt. En esta ocasión, la historia no volvió a repetirse.

Éstos son algunos brochazos de circunstancias reveladoras de tiempos entre heroicos y modestos, cuando no existían futbolistas que se enriquecían en un santiamén y la brecha material entre clubes grandes y clubes chicos era mucho mayor que ahora.

Seguramente, debajo de estas historias yacen muchísimas más, ricas en contenidos, tal vez conocidas por muy pocos pero por no eso menos ejemplares y cautivantes, en las que no estarán ausentes el sentimentalismo romántico y "la sangre, el sudor y las lágrimas" – especies en extinción o ya extinguidas–, que fueron los cimientos de tantas epopeyas deportivas barriales.

Y esas historias también tienen derecho a trascender.

Kelmen Gurutz Muro (Boletín CIHF N° 24 - Septiembre de 2004)

Pocos días antes de cerrar este Boletín, recibimos de Rafael Saralegui (socio del CIHF), a modo de colaboración, la semblanza de Kelmen Gurutz Muro, que falleció el 3 de agosto último. En homenaje a su memoria, la transcribimos tal como fue escrita.

"¡ Huija, chei...!".

Es una historia como la de muchos ex futbolistas. Pero con algunas notas propias que la distinguen.

No es frecuente en nuestro país, por ejemplo, que una persona apellidada Muro tenga por nombres Kelmen Gurutz. Y que en sus 60 partidos como arquero en primera división haya utilizado un pullover marrón con la efigie del célebre cacique Paturuzú. Y que a los 25 años se haya despedido del fútbol profesional para ejercer activamente la profesión de abogado, cuyo diploma todavía olía a tinta fresca. Y que varios lustros después se transformase en el ejemplar y dinámico presidente del prestigioso centro vasco porteño Laurak Bat. Y que hoy, a sus 87 años, siga siendo el recio tronco vizcaíno de una respetada familia rosarina.

Esta es la historia de quien se llama Kelmen Gurutz - nombres vascos con los que fue bautizado en su Rosario natal y que en la lengua española significan Clemente Cruz- y se

apellida Muro, nacido el día de Navidad de 1916, en el hogar formado por Julián Francisco Muro, de Vizcaya, y Emilia Ormaechea, de Navarra. Fue el primero de seis hermanos.

Aquellos campeonatos rosarinos...

Al promediar la década del 30, Rosario aún no tenía representantes en el campeonato superior de la Asociación del Fútbol Argentino. Pero ya la ciudad y su zona de influencia eran una pródiga cantera de excelentes futbolistas, cuyos duelos convocaban a nutridas concurrencias de aficionados.

Por entonces, el fútbol mayor del lugar estaba dado por el campeonato de la Asociación Rosarina, fundada en 1931 y sucesora de la Liga Rosarina, y la disputa de la copa Gobernador Luciano Molinas.

En el certamen de 1935 –a los 19 años- apareció Kelmen en la valla de Sparta, de pobre desempeño, puesto que al cabo de los 28 partidos ocupó el duodécimo lugar entre 15 participantes.

Muro defendió un año más la valla de los blanquinegros de Sparta, un club del cual su padre había sido presidente, y en 1937 pasó a militar en la primera división de Newell's. Ese año, la formación del Parque Independencia escoltó al campeón, Rosario Central, a siete unidades de diferencia.

El 17 de julio de 1938 se disputaba la fecha inaugural del nuevo campeonato oficial y en medio de la sorpresa de los aficionados que asistieron al éxito de Central Córdoba frente a Belgrano, el arco de los ganadores era defendido por Muro, a quien los diarios del día anunciaban en el equipo de Newell's. El campeón fue Rosario Central y Central Córdoba ocupó el cuarto lugar.

Patoruzú en primera división

Tras actuar cuatro temporadas en su ciudad, Muro llegó en 1939 al fútbol grande y se alistó en el equipo superior de Tigre, cuya valla custodió en 33 partidos sobre un total de 34. El conjunto de Victoria se clasificó en el lugar decimotercero entre 18 participantes. Ese año, Newell's Old Boys y Rosario Central comenzaron a participar en los campeonatos de la AFA.

Muro debutó en la segunda fecha y le tocó enfrentar a sus ex compañeros de Newell's, en un partido que concluyó igualado en tres goles.

Simultáneamente saltó a la gran vidriera del fútbol argentino Patoruzú, bordado sobre el lado del corazón del pullover marrón de Muro por Elda Dáttilo, quien luego se convertiría en su esposa. El matrimonio tendría dos hijos.

La admiración del arquero por el cacique patagónico, afamado héroe de la exitosa historieta que lo tenía como protagonista central, provenía de un equipito de barrio llamado Patoruzú, que funcionaba en la calle Mendoza al fondo, en Rosario.

El desempeño de Muro en Tigre entusiasmó a los dirigentes de Gimnasia y Esgrima La Plata, que por esa época desarrollaba campañas irregulares en primera división.

Así fue como en 1940 el guardavalla pasó a ese club, en el que jugó 26 de los 34 partidos de la competencia. Gimnasia se clasificó séptimo entre 18 equipos.

En esa temporada, el futuro abogado percibía 300 pesos mensuales que mucho le ayudaron a solventar los últimos tramos de su carrera.

En la temporada siguiente pasó a Estudiantes de La Plata como suplente de un gran arquero, Gabriel Ogando. En el equipo superior de esa institución sólo jugó un partido, el último de su trayectoria profesional. Fue el 17 de agosto de 1941, cuando en La Plata su equipo aventajó

al Racing Club por 4 a 2, en la vigésima fecha del campeonato. El director técnico platense era Guillermo Stábile.

Ese año se recibió, abandonó el fútbol y se dedicó de lleno a la abogacía.

Caballeresco a carta cabal, Muro dejó el recuerdo de un deportista ejemplar. Y si para muestra basta un botón, he aquí una demostración. En la revista El Gráfico del viernes 5 de julio de 1940 se publicó una foto en la que Kelmen, por entonces en Gimnasia, y Laferrara, eje delantero de Estudiantes de la Plata, se estrechaban la mano en el intervalo del tradicional clásico platense. El epígrafe decía: "Muro, el arquero de Gimnasia y Esgrima, tiene gestos dignos de elogio. Esta escena no fue preparada. Cuando salieron a disputar el segundo tiempo, Muro se acercó a Laferrara para felicitarlo por haber abierto el score".

Kelmen se juzgaba si mismo como un guardavalla "salidor en los centros", y se ufanaba de haber emergido airoso en el duelo personal que sostuvo con un vasco inolvidable y goleador en el fútbol argentino, Isidro Lángara, en un partido que Gimnasia le ganó a San Lorenzo en el "gasómetro" de Boedo por 3 a 2.

"Nos escupíamos las manos para tener mayor adhesión a la pelota, con la mano húmeda el cuero se podía agarrar mejor", refería cuando se lo interrogaba acerca de la época en la que los arqueros no usaban guantes y la pelota tenía tiento.

La vida continúa

Lejos de las multitudes y de las ovaciones, Muro se entregó a la profesión y durante muchos años, asociado con su hermano Manuel, la ejerció en la entonces Capital Federal.

Pero en sus sentimientos ocupaba un preferente lugar el amor a la raza, a su estirpe vasca, heredada de sus mayores. Su padre, por ejemplo, había fundado el centro vasco Zazpirak, de Rosario. El generoso y fraternal impulso de consolidar los lazos entre los miembros de la colectividad vasca y de contribuir a su elevación cultural y espiritual, se tradujo en una intensa actividad en el centro Laurak Bat, cuya presidencia ejerció en los períodos 1960/63 y 1977/79. Su entrega, silenciosa y eficaz, se desplegó durante muchos años en los diversos cargos que ocupó en la comisión directiva de la institución afincada en la porteña avenida Belgrano.

"En mi carrera futbolística defendí el arco de seis clubes, pero siempre tuve una sola camiseta: la de Patoruzú". Así sintetizaba su itinerario deportivo el protagonista de esta historia, una como tantas. Pero con genuinas y valiosas notas propias.

"¡Huija, chei...!".

Un caso poco conocido (Boletín CIHF Nº 25 - Noviembre de 2004)

Un equipo que necesitaba ganar para aspirar al título y otro que no tenía nada que perder pero que podía arruinarle el campeonato a su archirrival. ¿Historia conocida? No tanto, esto sucedió en un partido de Tercera entre Racing y Boca, hace exactamente 60 años. Hubo fraude y también hubo sanciones.

Por Rafael Saralegui (Buenos Aires, Argentina), socio del CIHF.

El 26 de noviembre se cumplirán sesenta años de un repudiable episodio antideportivo que fue presenciado por las 90.000 personas instaladas en las tribunas de River Plate y que, sin embargo, suele ser poco registrado en los anales de los hechos futbolísticos reñidos con la moral, la ética y la honradez producidos en el país.

El caso se caracterizó por otras singularidades: en la entrega de un equipo para que gane su rival no hubo dinero por medio ni estímulo material de ninguna naturaleza; el resultado del partido no fue arreglado por dirigente alguno, sino decidido unilateralmente por la mayoría de los integrantes del equipo y, además, se decidió en pleno partido.

Los hechos

Aquel día de 1944 se disputaba la última fecha del campeonato superior de la AFA y Boca Juniors, que encabezaba las posiciones con dos puntos de ventaja sobre River Plate, debía jugar como local frente al Racing Club en el estadio Monumental, puesto que su cancha había sido suspendida por incidentes ocurridos en el partido con Platense, disputado en Ferro Carril Oeste 15 días antes.

Boca sufrió durante el primer tiempo pero reaccionó en el segundo y se impuso inobjetablemente 3 a 0. Los muchos simpatizantes riverplatenses que había en las graderías –su equipo jugaba en Rosario frente a Newell's y fue escasamente acompañado- no tuvieron más remedio que digerir sin crisparse la vuelta olímpica de sus eternos adversarios.

Pero a esos cariacontecidos hinchas millonarios, la tarde sofocante ya les había deparado otra contrariedad, que los enfureció sobremanera.

Por esos años, las reservas jugaban los jueves, en estadios generalmente vacíos, y las terceras divisiones lo hacían los domingos, antes del partido principal.

Antes de disputarse la última fecha, las terceras de River Plate –Alfredo Di Stéfano, Amadeo Carrizo y Néstor Rossi formaban parte del plantel- y Racing igualaban la primera colocación con 48 puntos, al cabo de campañas disímiles.

Los racinguistas encabezaban la tabla de posiciones desde la fecha inicial, nunca abandonaron esa posición y habían llegado a aventajar a los riverplatenses por cinco unidades. Un par de traspies en las postrimerías del certamen permitió la reacción de los millonarios y el reñido final.

Hasta ese entonces, Racing había ganado un partido más y River había perdido un partido menos; los de Avellaneda habían conquistado 121 goles y los de Núñez, 90. En general, se estimaba que de los dos, Racing había acumulado mayores merecimientos a lo largo de todo el certamen.

Boca, que en el enfrentamiento de la rueda inicial había sido superado en Avellaneda por 3 a 1, llegaba al último partido del certamen en la séptima ubicación, a 16 unidades de los punteros, de modo que los antecedentes auguraban una relativamente cómoda victoria blanquiceleste.

Sucedió todo lo contrario y algo más. Los favoritos jugaron su peor partido del año y al término del primer tiempo perdían 2 a 1; Boca amplió su ventaja y al cuarto de hora del segundo período se imponía 4 a 1.

Entonces, algo que parecía insinuarse tenuemente desde el comienzo de la parte final de pronto cobró su verdadera y triste magnitud: la pasividad y el desgano se apoderaron de los jóvenes futbolistas auriazules, que facilitaban abiertamente los avances del rival; así, en los minutos 24, 26, 32 y 44, Racing, con la única oposición del guardavalla boquense, Alberto Trotelli, obtuvo cuatro goles más –en el período inicial había abierto el score- y terminó ganando 5 a 4.

Los hinchas de River daban rienda suelta a su enojo gritando "*ivendidos, vendidos!*", pero en rigor los jóvenes boquenses no habían sido comprados por nadie sino que actuaron por el impulso de su voluntad: impedir la consagración del equipo de Núñez. Entregaron el partido deliberadamente, por su cuenta y riesgo. La vergüenza no había sido invitada a la fiesta xeneize. Pero estuvo en el lugar.

Como River había vencido 2 a 0 en Rosario, el primer puesto quedó igualado en 50 puntos; al anochecer de ese domingo, la comisión directiva de Racing, presidida por el médico cirujano Carlos Alberto Paillot, anunciaba que no presentaría "al equipo de tercera división especial en los partidos de definición del campeonato oficial de 1944" y que había amonestado a sus jugadores por su "deficiente actuación". Además, comunicaba que había

apercibido severamente por su decepcionante actuación a nueve jugadores y exceptuado al arquero Graneros y al half izquierdo Varela.

En los considerandos de la resolución, se afirmaba que haciendo honor a su brillante tradición institucional e interpretando el sentimiento unánime de sus asociados y simpatizantes, la comisión "estima que la jornada de ayer, por su evidente irregularidad, inhibe a nuestro equipo de tercera división para obtener un campeonato cuya legitimidad ha sido perturbada por factores extraños a nuestra institución y a la nunca desmentida integridad moral de nuestros jugadores".

En principio, el Tribunal de Penas de la AFA suspendió provisionalmente a todo el equipo protagonista de la repudiable actitud y tras afinar el análisis de los hechos, dispuso suspender por seis meses, reducidos a tres, a siete futbolistas y por seis meses, sin la reducción del plazo por registrar antecedentes, a otros tres. El castigo no recayó en el guardavalla Trotelli, el único del equipo que no participó de la conjura.

Racing formó con Graneros; Uzal y Santos; Maggiolo, Moure y Varela; Montes, Di Pace, Iuzzolino, Castro y Silva. (Goles de Iuzzolino (dos), Castro, Montes y Di Pace).

Boca Juniors se integró con Trotelli; Perroncino y Melogno; Sasiain, Rastelli y Bendazzi; Pérez Berot, Fedencrini, Osorio, Rodríguez y Panduri. (Goles de Fedencrini (dos), Osorio y Panduri).

Arbitró Francisco Girbau, cuyo cometido fue elogiado por la revista Racing, que transitaba por su segundo año de vida.

Papelones periodísticos

La inmoralidad fue censurada severamente por todo el periodismo, incluidas las revistas partidarias de los clubes involucrados, y quien mejor la "graficó" fue la revista El Gráfico, al consignar que "hasta en un tiro libre los jugadores de Boca pretendieron acortar metros a favor del rival para que el shot se efectuara más cerca de la valla" y que tan manifiesta fue su actitud, que "festejaron las conquistas adversarias como si fueran propias".

Pero entre tanta polvareda, también hubo lugar para un par de "bloopers" en el periodismo escrito.

El más serio fue protagonizada por la revista "Boca..!", una publicación líder entre los órganos partidarios.

Llegaba a los puestos de venta los sábados, por lo que a las pocas horas de la obtención del campeonato editó un "Boca..! Extra", una entrega de 16 páginas, la mitad de ellas a color, para festejar el acontecimiento.

En su tercera página y a tres columnas, tituló "Nuestra tercera realizó un gran match" y desarrolló una crónica como si en el partido no hubiese existido anormalidad alguna.

Al reseñar la parte final del encuentro se decía que los boquenses amainaron su acción debido "al enorme trajín" y que los rivales aprovecharon para armonizar sus líneas.

Según ese enfoque, "los últimos minutos hallaron a los muchachos de Racing realizando un esfuerzo supremo en procura de una definición", pero el colmo se leía en el último párrafo. "En un gesto dignísimo, nuestros muchachos, finalizado el match, felicitaron efusivamente a sus colegas de Racing por la espléndida victoria alcanzada. Los abrazos fueron efusivos, mientras desde las tribunas boquenses y racinguistas se aplaudía a los presuntos campeones ruidosamente".

Al sábado siguiente, en su entrega habitual, la publicación incluía un recuadro al pie de una de las últimas páginas titulado "Un gesto bochornoso que es un manchón". No hubo

explicación del papelón... sencillamente porque era imposible hacerlo sin afectar la credibilidad acerca del rigor informativo de la hoja.

El semanario "Campeón" encabezó el tratamiento de la cuestión con el siguiente título: "Vergonzoso espectáculo de la tercera de Racing"; tampoco intentó justificar el equívoco.

"Gran Pensión El Campeonato" (Boletín CIHF N° 26 - Enero de 2005)

Una recorrida nostálgica por la trama y los personajes de una de las pocas audiciones humorísticas enteramente dedicada al fútbol.

Por Rafael Saralegui (Buenos Aires, Argentina), socio del CIHF.

En la prolongada y fructífera historia de la radiofonía argentina no han abundado las audiciones humorísticas dedicadas enteramente al fútbol. La más exitosa y recordada fue "Gran Pensión El Campeonato", que permaneció en el dial desde el 1° de septiembre de 1940 hasta 1952.

El autor de los libretos era Dátilo Enrique Giacchino –también responsable de la idea-, quien se presentaba artísticamente como Enrique Dátilo, en tanto que la dirección artística corría por cuenta del inquieto Tito Martínez Delbox.

La audición se transmitía los domingos entre las 12.30 y 13.30, y los jueves, de 21 a 22. En el primer caso, el argumento se ceñía al comentario de las perspectivas que generaba la fecha por disputarse pocas horas después; en el espacio de mitad de semana, en cambio, eran pródigas las chanzas y burlas destinadas a los perdedores del domingo.

La rutina del programa era sencilla y divertida: la autoritaria dueña de la pensión era Doña Asociación Balompié y los pensionistas representaban a los clubes de Primera División, que pretendían ganar el corazón de Miss Campeonato, la coqueta y enamoradiza hija de la propietaria del albergue, que alentaba a todos sus pretendientes sin darle el sí a ninguno. Naturalmente, el campeón del año desposaba a la joven.

El libreto dominical establecía que los candidatos, siempre dispuestos a exagerar sus méritos reales, concluyesen con una payada que solía desembocar en un conato de gresca, al que ponía fin la imperativa y enérgica intervención de Doña Asociación, con un superficial intento de alegato de moral deportiva que no siempre coincidía con las decisiones de la casa mayor del fútbol: "Sigán por ese camino que la vieja Asociación hará ganar los partidos con la justicia y razón".

Personajes e intérpretes

Enrique Dátilo había elegido con absoluta libertad a los intérpretes de su universo futbolístico a partir de la composición que había ideado para aquéllos.

Fueron ellos, Doña Asociación Balompié (Antonia Volpe), Boca Juniors (Félix Mutarelli, Don Pedrín el fainero); River Plate (Tino Tori, Bernabé el millonario, reemplazado por fallecimiento por Manolo Perales, El marqués de Pedernera), Independiente (Héctor Ferraro, El Rojo de Avellaneda), Racing Club (Zelmar Gueñol y Jesús Gómez, Académico García), San Lorenzo de Almagro (Roberto Fugazot, El gaucho de Boedo o El Ciclón), Huracán (Oscar Villa –Villita-, El Globito), Vélez Sarsfield (Mariano Bauzá, El Milico del Fortín), Newell's Old Boys (Héctor Wilde –Bolazo-, Mister Ñiuls), Rosario Central (Héctor Wilde –Bolazo-, Don Rosario), Chacarita Juniors (Alfonso Pisano, El funebrero), Estudiantes de La Plata (Luis Galli, El pincharrata), Gimnasia y Esgrima La Plata (Mario Faig, El expreso o El tripero), Platense (Jorge Rojas, El calamar), Banfield (Alfonso Pisano, El potentado) y Atlanta (Alfonso Pisano, El bohemio).

El papel de Miss Campeonato, que necesariamente no podía reiterarse, fue encarnado por Cheché March, Hilda Viñas, Herminia Franco, María Esther Gamas, Carmen Vallejos, Elda Desel, Irma Lagos, Julia Giusti y Lucila Sosa, entre otras actrices.

Versos inolvidables

Cada personaje iniciaba su actuación en el programa con un breve recitado, que pronto se popularizó entre las hinchadas, según el siguiente detalle:

BOCA JUNIORS: "Mochachi de la pizza e la fainá, Bona sera a tutti, E la vida será más beya si se ganamo otra estreya"; cuando se perdía, "Mochachi de la pizza e la ricotta, si sigo perdiendo puntos me quedo sin la tricota".

RIVER PLATE: "Damas y caballeros, buenas y millonarias, y digamos todos con voz tonante, La Banda, La Banda, ¡siempre adelante!".

INDEPENDIENTE (con acento catalán): "¡Compañeros! Camaradas libres e independientes, adelante y RS, RS que pasat en limpió signifiqué. ¡Rojos salut!"; cuando se perdía, "¡Rojos sonaste!".

RACING CLUB: "¡En el Norte y en el Sur, en el Este y en el Oeste, brilla la blanca y celeste, academia Racing Club!". (En la tribuna racinguista suele cantarse una versión inexacta de aquellas estrofas, puesto que en la tercera se dice "brillará blanca y celeste" en lugar de "brilla la blanca y celeste". Fuente: texto escrito del autor de los libretos).

SAN LORENZO DE ALMAGRO: "Un saludo del Ciclón para tuita la reunión y recuerden mientras tanto: para vivir sin quebranto, ¡hay que ser bueno y ser Santo!".

HURACÁN: "¡Sopla, sopla, sopla; sopla el grande, sopla el chico; sopla el pobre y el galán, pero cierren bien el pico cuando sopla este Huracán!".

VELEZ SARSFIELD: "¡Soy Vélez el del Fortín, que en Barragán y Gaona, planta firme su persona para luchar hasta el fin!".

NEWELL'S OLD BOYS: "Leidis and gentleman, gud ivinin; ¡Y estando en vuestra presencia, un saludo mi les doy, el del Parque Independencia que les trae Niuls Old Boys!".

ROSARIO CENTRAL: "¡Un saludo me permito ofrecer en general, el de la Estancia Arroyito de don Rosario Central!".

CHACARITA JUNIORS: "Señores soy Chacarita y ténganlo por bien cierto, el que mi casa visite, ése ha de ir siempre muerto; cajón de manera dura, cuatro velas, la mortaja, ¡me lo acomodo en la caja y otro a la sepultura!".

ESTUDIANTES DE LA PLATA: "Soy chiquitito y bonito, estudiante de La Plata, y como soy muy loquito me llaman el pincharrata".

GIMNASIA Y ESGRIMA LA PLATA: "Soy el famoso tripero, el del bosque de La Plata, que si su furia desata en fija sale primero".

PLATENSE: "Soy Platense el calamar, el que en Manuela Pedraza y Crámer tiene su casa, ¡itacataca tacataca pa' lo que guste mandar!".

BANFIELD: "Soy Banfield el verdiblanco, calavera y jugador, soy joven, conquistador...¡y tengo plata en el Banco!".

ATLANTA: "Yo soy Atlanta el bartola, que de puro calavera, se pasa la vida entera, acomodado en la cola".

Y además...

- El Racing Club fue bautizado como Académico García porque en el plantel blanquiceleste figuraban Enrique "El chueco" García, José García, José García Pérez, Higinio García, Valentín García y Antonio García.

- Enrique Dátilo había presentado su proyecto a Tito Martínez Delbox, quien estuvo varios meses a la pesca de un buen avisador; le costaba conseguirlo porque los eventuales patrocinantes desconfiaban de la imparcialidad de los libretos y temían la reacción de las hinchadas. Finalmente, Vito Donato Savia, de la firma Jabón Federal, se armó de coraje y brindó el esperado auspicio.

- Los años de oro de la "Gran Pensión El Campeonato" fueron los de Radio Belgrano, cuyo propietario, Jaime Yankelevich, no simpatizaba mucho con la ruidosa presencia de tantos pensionistas. Con el tiempo, Dátilo y sus pensionistas se trasladaron a Radio Splendid, donde comenzaron a jugar tiempo de descuento. El natural desgaste provocado por tantos años de actuación y cierta declinación en la salud del ocurrente libretista, apuraron el punto final.

- "Pedrín el fainero" fue el personaje más querido y famoso de la cabalgata futbolera, que en sus comienzos contó con el respaldo de las buenas campañas de Boca Juniors, el club con mayor poder de convocatoria. El casamiento, en 1940, de Pedrín con Titina Campeonato tuvo como testigos en la flamante Bombonera a varios miles de eufóricos hinchas boquenses.

- Allá por 1990, a sus 84 años, Enrique Dátilo recordaba en su retiro de Ituzaingó que en los tramos finales de la "Gran Pensión El Campeonato" hubo interferencias políticas, entre ellas, el pedido de incluir en la serie a un personaje que representase a los Campeonatos Evita. No identificó al autor del requerimiento.

Estas pinceladas destilan, por cierto, nostalgia; la nostalgia de tiempos menos complicados, cuando los pibes no eran tentados por la televisión y la computadora, cuando en baldíos y campitos se fabricaban auténticos pichones de cracks.

Es probable, asimismo, que estas líneas destilen ingenuidad y hasta la pureza de versos inocentes y nombres de circo.

Eran otros tiempos... ¿Mejores? Eran otros tiempos...

El fútbol y los medios (Boletín CIHF N° 28 - Abril de 2005)

Motivado por una nota publicada en el Boletín Electrónico N° 26, escrita por Fernando Azcoaga, el autor de estas líneas nos invita a hacer un interesante recorrido por revistas de épocas, algunas conocidas, y otras que no dejarán de asombrar a nuestros lectores. Un relato para disfrutar.

Por Rafael Saralegui (Buenos Aires, Argentina), socio del CIHF.

Una prodigiosa memoria, una honda experiencia personal y una devoción casi religiosa por el fútbol, constituyeron el sólido pedestal desde el cual Fernando Azcoaga se lanzó a cabalgar, crines al viento, por los campos sin tranqueras de la historia del periodismo gráfico nacional referida a ese deporte, con el agregado de algunos ejemplos del exterior. El número 26 del Boletín mensual del CIHF testimonia con sobrada elocuencia el resultado de tan significativo aporte a la difusión del desenvolvimiento de la prensa futbolística, enfocada desde las primeras vivencias infantiles y a partir de un fervor que fue ganando avidez con el correr de los años.

La minuciosa evocación de este doctor en química y apreciado consocio, indujo al firmante de estas líneas a escarbar en su archivo para intentar complementarla con la mención de publicaciones precursoras y detalles que el tiempo pulverizó impiadosamente en la memoria general, aunque en la actualidad subsisten rastros tangibles de su existencia, en unos casos dilatada y en otros, efímera.

Las referencias aquí expuestas distan sobremanera de registrar la totalidad del universo periodístico forjado a lo largo de tantos años; apenas son mínima parte de él y tienen el

sencillo mérito de haber sobrevivido parcialmente en manos de un perseverante coleccionista.

La presentación acompañará al ordenamiento de las citas en el texto original.

Figuritas y La Cancha

La revista **Figuritas** había sido fundada en 1935, tenía su sede en la Avenida de Mayo 579 y junto a su nombre estampaba el lema "La revista argentina del escolar". Entre sus historietas, tenían vara alta "La pluma cucharita", "Rafucho", "El gaucho Juan Pereyra", "Puro Pucho", "Kinotito", "Cortapato" y "Paragüita".

Ya en 1942, por lo menos, dedicaba su doble página central en colores a los equipos de primera división.

La mente del adolescente lector de aquellos años comparaba la dispar situación de **Figuritas** y **La Cancha** con la de **Billiken** y **El Gráfico**. Las dos primeras se caracterizaban por una presentación más modesta, hija de una tecnología igualmente modesta. Las otras dos, en cambio, disfrutaban del envidiable y moderno soporte tecnológico de la Editorial Atlántida, por lo que lucían visualmente superiores.

En 1940 y 1941, la popular revista **Patoruzú** presentaba en sus contratapas a los planteles de primera división y a los campeones de reserva.

Fundada en 1928, **La Cancha** fue durante épocas la segunda hoja deportiva nacional, precedida por **El Gráfico**.

Timoneada durante tres lustros por José R. López Pájaro, uno de los fundadores y primer presidente del Círculo de Periodistas Deportivos, su contenido difería sensiblemente del que caracterizaba a la competencia. Así, por ejemplo, además de reflejar rigurosamente la actualidad deportiva, la revista atendía casi puntualmente la promoción de deportistas del interior, mayoritariamente futbolistas, que asomaban a la consideración general y llegaban con algún mérito a la gran metrópoli, y el ascenso de los jóvenes de las divisiones inferiores. Los presentaba en sociedad con entrevistas no muy extensas y acompañamiento fotográfico; tampoco era remisa en llevar a esas figuras a la tapa o contratapa de sus ejemplares.

Dicho en otras palabras: estaba más abierta a las promesas, en tanto la revista decana se mostraba más exigente para consagrar estrellas en sus páginas de honor.

Deportes y propaganda política

Mundo Deportivo, cuyo primer número llegó al mercado el 21 de abril de 1949, editó 542 ejemplares hasta el 21 de septiembre de 1959, día de su silencio definitivo. Formaba parte de la cadena de revistas de la Editorial Haynes, en manos del gobierno peronista, integrada por Mundo Peronista, Mundo Radial, Mundo Infantil, Mundo Atómico, Mundo Agrario y PBT, junto a títulos tradicionales como El Hogar, Mundo Argentino y Selecta.

El buque insignia de semejante flota periodística era el hasta entonces respetado diario matutino El Mundo.

Pasaron por la redacción de **Mundo Deportivo** calificadas plumas -Ulises Barrera, Horacio Besio, Billy Kerosene (Luis Alberto Reilly), Miguel Angel Merlo, Alejandro Yebra, Damián Cané y Eduardo Baliari, entre otras- y sobresalía en sus páginas una generosa producción fotográfica, que atendía numerosas disciplinas deportivas.

Su primer director fue Emilio Rubio, pero el control conceptual del flamante semanario en su condición de propagandista de la política oficial, estaba a cargo del mayor de Intendencia del Ejército Carlos V. Alóe, quien en 1952 asumiría la gobernación de la provincia de Buenos Aires.

La revista dedicaba abundante espacio a enaltecer el apoyo al deporte del Presidente y de su esposa. Los llamados "campeonatos Evita", por ejemplo, disponían de varias páginas semanales para su tratamiento.

El ejemplar del 31 de julio de 1952, dedicó al deceso de Eva Perón las primeras 45 de sus 76 páginas, portada incluida. El número siguiente ocupó las primeras 14 páginas con el mismo asunto.

Habitualmente, sus tres últimas páginas reflejaban la actividad turfística.

El primer ejemplar costaba 40 centavos y el postrero, seis pesos.

Revistas con camiseta

En materia de revistas partidarias, es muy probable que la gran adelantada haya sido "**BOCA..!**", voceada por primera vez el 19 de septiembre de 1942, al precio de 10 centavos.

Su redacción funcionaba en la avenida Almirante Brown 620 y hasta el número 108 -7 de octubre de 1944- mantuvo un formato pequeño, con tapa y contratapa a color.

El 14 de octubre de 1944 -número 109- la revista se puso los pantalones largos, con un formato de 32 centímetros por 24, rotocolor en páginas interiores, al precio de 20 centavos.

Desde entonces, el crecimiento parecía no detenerse y las coberturas, tampoco; los campeonato sudamericanos de fútbol de 1945 en Chile y de 1946 en nuestro país; el sudamericano de boxeo en 1945 en Montevideo; el fútbol del ascenso; el fútbol uruguayo - especialmente los clásicos entre Nacional y Peñarol-; el fútbol amateur de los barrios, el boxeo profesional en el país y, naturalmente, las campañas boquenses, merecieron despliegues inolvidables.

Los Libros de Oro, de aparición anual, constituyeron otro hito en esa trayectoria.

Desgastada por feroces luchas en la política interna del club, a las que cada vez concedía mayor espacio, la revista se fue apagando hasta que el 14 de abril de 1949 -número 344, costaba 30 centavos- sus inquietos y escrutadores ojos se cerraron para siempre.

Fue su director Salomón Kohan, cuyo nombre y fotografía rarísimamente aparecían en la publicación.

Cuesta creer que haya habido otra revista partidaria tan abierta al registro de actividades deportivas de interés para la generalidad de los aficionados.

El 22 de septiembre de 1947, con asiento en Hipólito Yrigoyen 788, se editó el

número inaugural de **Mundo Boquense** -costaba 25 centavos-, producto de un desprendimiento de **BOCA..!** y sin pérdida de tiempo ambas publicaciones se trenzaron en una furibunda e interminable batalla política semanal de dudosa aceptación por parte de sus lectores. Aldo Colcerniani figuraba como director de la hoja.

El autor de estas líneas tiene como último ejemplar de **Mundo Boquense** - su equipamiento tecnológico era inferior al de su rival-, el número 182, del 8 de mayo de 1951, que se vendió a 60 centavos. No puede asegurar que se trate del último.

La revista **River** fue precedida por **Banda Roja**, que circuló al final de la década del 40. Estaba impresa en sepia y sobresalían sus fotografías.

A la vera del camino

Hasta aquí, acotaciones concernientes a las publicaciones de mayor prestigio, popularidad y longevidad en la historia de la prensa deportiva nacional.

Sin embargo, muchos otros títulos –se reitera que este relevamiento está lejos de ser completo- llegaron al mercado probablemente con las mismas ilusiones y esperanzas de quienes consiguieron hacerse un lugar trascendente en las apetencias del público lector.

Es posible que la falta de visión empresaria -por entonces no se conocían el marketing ni los estudios de mercado- y de solvencia económica, haya causado el naufragio de tantos emprendimientos de vuelo rasante y breve.

Así, en los primeros meses de 1929 se registró una curiosidad que, según se cree, no fue repetida: la aparición de una revista titulada con el apellido de un futbolista en actividad. Se trataba de un semanario que llegaba a los puestos de venta los sábados y se llamaba **Tarasconi**, como el cañonero boquense Domingo Tarasconi, que figuraba como su director-proprietario.

En la página 3 de varios números incluía una publicidad con la fotografía de Tarasconi y este texto :“TARASCONI SE RIE muy satisfecho porque ha encontrado por primera vez en su vida footballística un admirable equipo de Football: el excelente football “Sportsman”, la camiseta bien confeccionada, el pantalón bien sentado, las rodilleras más protegidas, las medias irrompibles, los botines más perfectos “Atletic”, todo de la conocida casa “Pedro Wörns & Cía., de Sarmiento 377”.

Su redacción estaba situada en Carlos Pellegrini 62, escritorio 12, y el contenido versaba sobre fútbol, boxeo y automovilismo.

Se tiene constancia de la aparición de sus primeros diez ejemplares.

Se vendía a 10 centavos.

Crack fue una revista mensual que en su décimo número se transformó en quincenal y apareció a fines de 1934 con la dirección de R.T.Leiva y domicilio en Avenida de Mayo 963; tenía color en la tapa y en la doble página central, preferentemente dedicada a los elencos de primera división y a retratos de los futbolistas más populares.

Privilegiaba los textos sobre historia del fútbol rioplatense y entrevistas con figuras del espectáculo acerca de sus preferencias futbolísticas.

Se tiene constancia de la circulación de sus primeros diez entregas.

En la capital costaba 20 centavos y en el interior, 30.

Dirigida por Hugo Marini, uno de los comentaristas de fútbol más respetados de la época, y con su redacción en diagonal Roque Sáenz Peña 616, comenzó a circular en 1936 la revista semanal **Fútbol Líder**, mucha más gráfica que las anteriores y tapa -en la que presentaba a los equipos de primera división- a cuatro colores.

Cuidadosa presentación visual, moderna diagramación con profusión de fotos siluetadas, entrevistas, comentarios y notas gráficas de los principales cotejos de la jornada y breves miradas gráficas al fútbol de ascenso, constituían los ejes centrales del nuevo emprendimiento.

Se tiene constancia de la aparición de los primeros 13 ejemplares.

Costaba 30 centavos.

Muy rara vez en estas revistas se publicaban textos firmados y los avisos comerciales eran escasos.

El 8 de mayo de 1941 llegaba a los quioscos el primer ejemplar de **Match**, un semanario que se vendía 10 centavos y tenía sus oficinas en Viamonte 875.

La revista, editada en sepia, abundaba en fotografías y presentaba un diseño muy semejante al que posteriormente caracterizaría a una de las mejores etapas de **La Cancha**, que por entonces se aprestaba a ampliar su formato. Esta publicación incluía algunos textos firmados. Se tiene constancia de la aparición de los primeros cinco números.

Amanecía octubre de 1943 cuando se vivía una verdadera innovación periodística: aparecía **Palestra**, "el primer diario deportivo argentino de la tarde", como rezaba el subtítulo. La nueva hoja editaba quinta y sexta edición los sábados, domingos y feriados para incluir los resultados del fútbol y de las carreras, y se vendía a 10 centavos.

La dirigía Hugo Marini, citado líneas más arriba al frente de **Fútbol Líder**, que solía firmar un comentario diario en la primera página.

Con un formato algo mayor que el tabloid y 12 páginas, la nueva propuesta incluía, asimismo, material sobre espectáculos y hasta seis páginas destinadas al turf.

Pródigo en informaciones y poco inclinado a comentarios de fondo, en sus ediciones desde el número 44 al 86 no se pudo verificar la dirección su sede operativa. Existían, sí, recuadros con los números telefónicos de las secciones Deportes y Carreras.

Con el mismo nombre que durante casi nueve años había protagonizado un espacio radiofónico titulado **Salpicón Deportivo**, ese plantel sumó el 14 de abril de 1944 un nuevo semanario al conjunto de revistas deportivas, que se definía como "Una voz clara y potente al servicio del deporte y la afición"; en el número 5 se agregaba otro subtítulo "La primera revista deportiva del mundo con ritmo de diario".

Había instalado sus oficinas en Valentín Virasoro 1023 y entregaba como novedad una columna a cargo de Luis Elías Sojit, titulada "Mis temas".

En las páginas de sus primeros 30 números -de los que se tienen constancia- no existe rastro alguno que permita establecer quien ejercía la dirección de la revista, que costaba 10 centavos.

Exactamente cuatro años más tarde, el 14 de abril de 1948, hizo su aparición **Revancha**, un bien presentado semanario con formato de diario tipo tabloid con tapa y contratapa a color.

Costaba 30 centavos y tuvo su primera sede en Avenida de Mayo 686, pero en el segundo número se anunciaba la mudanza a Piedras 80; en sus columnas escribían Fioravanti, Américo Barrios, Billy Kerosene (Luis Alberto Reilly), Enzo Ardigó, Víctor Hugo D'Angelo, Julián Centeya y El Bachiller.

Incluía puntualmente en cada edición una página titulada "El Gobierno en el Deporte", en la que no se escatimaban loas a la gestión oficial en esa materia.

En los primeros 12 números -de los que se tienen constancia- tampoco se consignaba el nombre del director.

El 1º de Mayo de 1961, el mercado recibía a **10 Puntos**, dirigida por Miguel Angel Merlo, al frente de un equipo integrado, entre otros, por Enrique Macaya Márquez, Alfredo Parga, Luis García del Soto, Juan José Lujambio, Hugo Condoleo, Carlos Rodríguez Duval y Eduardo Alperín.

La nueva hoja parecía destinada a un público intelectualmente más exigente que el promedio de quienes aspiraban al triunfo de su divisa por sobre todas las cosas.

El precio de venta era de 10 pesos y la redacción funcionaba en diagonal Roque Sáenz Peña 615.

El proyecto concluyó abruptamente el 7 de agosto de ese año, número 15, y fue anunciado con un texto en la contratapa titulado "¡Qué país..!", con la firma de "La Dirección". En la retirada de la contratapa se publicaba la nómina del grupo periodístico que ese día se desintegraba.

Se trató de uno de los pocos casos en los que una revista deportiva anunció su propia defunción.

Para completar este incompleto repaso se consignan cuatro títulos más, de los que el autor sólo tiene constancia de un ejemplar:

Ultimo Momento Deportivo (Número 33, 13 de Mayo de 1964); editor responsable, Felipe Feigin, Belgrano 624, 15 pesos.

Tribuna Futbolística (Número I, 19 de mayo de 1964); director, Víctor Castelli, Rosario 201, 12 pesos.

Fotogol (Número; 1, 2 de Mayo de 1967); director general, Luis Raúl Errecaborde, Florida 253, 70 pesos.

El Espectador (Número 3, 23 de octubre de 1972); director, Rafael Olivari, Lavalle 710, 1 peso.

Tablones (Boletín CIHF N° 31 - Agosto de 2005)

Ante la disposición del Comité de Seguridad, se termina una larga historia del fútbol: el tablón. Repasamos los cambios de las canchas de los equipos grandes: del tablón al cemento.

Por Rafael Saralegui (Buenos Aires, Argentina), socio del CIHF.

El sentido común prevaleció sobre la irresponsabilidad, la necesidad sobre la nostalgia, el cemento sobre la madera. Se aproxima, inexorable, la hora del adiós a los tablones de la primera división. Algo que en 1928, cuando Independiente inauguró el primer estadio de cemento en el país, casi seguramente muy pocos hubiesen imaginado.

Transcurrieron 77 años, pero esta silenciosa retirada que muy criteriosamente se le impone al último vestigio viviente de las tribunas de madera, no debiera sepultar en el olvido lo mucho que esas estructuras de hierro y tablones entregaron al fútbol mayor, encarnado en la legión de generaciones que las colmaron domingo a domingo para vibrar, saltar, gozar y sufrir, al conjuro de la actuación de sus equipos favoritos.

Por ese tablonerío, emblema de muchas canchas, reinaba José Pastor, "Chuenga", el flaco, ágil y ocurrente vendedor exclusivo de sus exclusivos masticables, entre otros íconos inolvidables de buena parte de la época.

El repaso de la historia de aquellos primeros templos futbolísticos no merece ser juzgado como un canto triunfalista a la nostalgia y, menos aún, como un susurrante pedido de auxilio a la melancolía.

La retirada de los escalones de madera del primer plano escénico fue gradual, anunciado y terminó por diluirse en los nutridos pelotones de los campeonatos promocionales, en los que también conviven respetables estructuras de cemento.

El tablón pasa a ser un recuerdo que debiera generar consideración y no añoranza, porque al fin y al cabo su retirada responde a la necesidad de preservar la seguridad de los espectadores.

Y por algo más: hay cemento tribunero porque antes hubo madera tribunera.

Desaparecidos hoy en su mayoría, aquellos recintos tuvieron sus años de apogeo en la hoy llamada zona metropolitana entre 1920 y fines de la década del '40, época en la que se constituyeron en testigos de muchas páginas inolvidables del fútbol argentino.

Fue una tarde, allá en Barracas...

Parafraseando al tango "Tres amigos", inmortalizado por Aníbal Troilo y el vocalista Alberto Marino –en realidad el episodio aconteció en horas nocturnas y no diurnas- corresponde consignar que fue Barracas el lugar en el que se construyó el primer estadio importante del fútbol vernáculo, propiedad de Sportivo Barracas, inaugurado en 1920 y escenario de trascendentes contiendas internacionales.

Estaba habilitado para albergar alrededor de 20.000 espectadores.

Dos años después, River Plate, en terrenos arrendados al Ferrocarril Pacífico en la avenida Alvear y Tagle, inició las obras de un cómodo y amplio estadio inaugurado en mayo del año siguiente con un partido amistoso que lo enfrentó con Peñarol, el mismo club uruguayo que en 1938 sería protagonista del partido inaugural en el soberbio Monumental. Curiosamente, el club aurinegro también disputó los primeros partidos en las canchas de Independiente y Racing Club, en 1928 y 1929, respectivamente.

Las instalaciones de Alvear y Tagle incluían, además del campo de juego y vestuarios, confitería, sala de primeros auxilios, secretaría, salón de fiestas y peluquería; en terrenos aledaños se construyeron canchas de básquetbol, voley y bochas, un natatorio, un gimnasio con aparatos y una plaza para juegos.

Entre 1928 y 1932, el estadio fue escenario de 17 de los 29 combates del "Torito" Justo Suárez, ídolo pugilístico de la época. Entre ellos, se destacó la ajustada victoria por puntos ante Julio Mocoroa, presenciada por una multitud.

El 6 de septiembre de 1924, Boca Juniors presentó en sociedad a su nuevo estadio, erigido en terrenos del Ferrocarril Sud, en las calles Brandsen y Del Crucero, con una victoria por 2 a 1 frente a Nacional, de Montevideo. El recinto fue inaugurado con la presencia del presidente de la República, Marcelo T. De Alvear, y se habilitó con tres tribunas; la restante se levantó poco después.

El proyecto contemplaba la construcción de un natatorio, una cancha de tenis, dos de pelota al cesto, una plaza de juegos infantiles y un anfiteatro para espectáculos infantiles.

Una semana después de la fiesta inaugural, el dirigente boquense Vicente Decap refería que las obras habían insumido 170.000 pesos

La primera palada de cemento...

Según se dijo, a Independiente le cupo la primera y visionaria iniciativa de construir íntegramente un estadio de cemento, con capacidad para 60.000 almas, que allá por 1928 mereció con justicia el calificativo de grandioso.

Sus empeñosos dirigentes, encabezados por Pedro Canaveri, no se arredraron y compraron una superficie ocupada por una laguna; se sucedieron, así, largas jornadas en las que centenares de carros llevaban tierra para rellenar el enorme pantano. Entretanto, se llamaba a licitación para levantar la nueva mole, nivelar y sembrar el terreno, y se designaba al joven ingeniero Federico Garófalo como principal responsable de las obras.

El partido de estreno, el 4 de marzo de 1928, al que asistió el gobernador bonaerense, Valentín Vergara, entre Independiente y Peñarol, de Montevideo, concluyó igualado en dos goles. En el intervalo se desencadenó una fuerte tormenta que se prolongó todo el segundo tiempo y deslució las acciones.

Bajo las tribunas había un ancho veredón que solía utilizarse para competencias ciclísticas.

Una curiosidad: en diciembre de 1934 combatieron en esa cancha el gigantesco y rudimentario ex campeón del mundo de todos los pesos Primo Carnera (121 kilos) y el quilmeño Victorio Cámpolo (118 kilos). Ganó el visitante por puntos al cabo de 12 soporíferos rounds

Otra curiosidad: días después, la revista El Gráfico anunciaba: "Primo Carnera, el Primo impermeable a la sugestión del amor, ha dado un vuelco sensacional en Buenos Aires. Una simpática criollita, Irene Roncales, lo acaba de llevar al matrimonio". No faltaba la fotografía de la pareja (bastante despareja en materia de altura), de la que nada se sabría públicamente más tarde.

Todavía tablonos

En abril de 1929, el Racing Club renovaba su fidelidad a los tablonos, al inaugurar su estadio para 50.000 personas en el mismo lugar que había ocupado hasta entonces y en el que sigue jugando actualmente.

Ese domingo, alrededor de 20.000 aficionados fueron testigos de la victoria del local ante Peñarol por 1 a 0.

Según el vespertino La Razón, "el estadio constituye la obra más perfecta del ingeniero Bernardo Messsina, a quien pertenecen también los estadios de los clubes River Plate, Estudiantes de La Plata y Vélez Sarsfield". Casi una década después, Messina dirigiría las obras del Monumental.

Para El Gráfico, las nuevas instalaciones racinguistas aventajaban a las de River, Boca y San Lorenzo, "en el detalle importantísimo de las numerosas entradas y salidas que tiene para el fácil acceso y evacuación del estadio".

La hora del "Gasómetro"

En 1916, tras deambular por varios escenarios, San Lorenzo de Almagro anclaba en Avenida La Plata al 1700, con instalaciones que no diferían mayormente de las habituales en la época. Eran los balbuceos del "Gasómetro", pero en 1929, tras haberse adquirido el solar, se amplió significativamente la capacidad del recinto, que pasó a constituirse durante no pocos años en el preferido para partidos internacionales y desde 1936 en el mejor iluminado para cotejos nocturnos. Esa circunstancia determinó que el "Gasómetro", con capacidad para 60.000 personas, haya sido el estadio en el que se disputó el Campeonato Sudamericano de 1937, cuyos partidos se jugaron por la noche y que se adjudicó la Argentina.

Cerró sus puertas definitivamente en 1979 y no sería exagerado afirmar que su supervivencia le ha conferido una condecoración única: los viejos futboleros dividen sus preferencias entre muchos clubes, pero todos son hinchas del "Gasómetro".

No habrá olvido para ella

Hasta aquí, un repaso –ligero e incompleto– de las horas de gloria que acompañaron durante la primera mitad del último siglo la existencia de las canchas con tribunas de madera.

Al promediar aquella centuria, avanzó decididamente el desplazamiento de los viejos escenarios y su reemplazo por los nuevos, más amplios y funcionales.

He aquí una nómina de los primeros cambios: Independiente (1928), River Plate (1938), Boca Juniors (1940), Huracán (1947), Racing (1950), Vélez Sarsfield (1951), San Lorenzo de Almagro (1979, último partido en el "Gasómetro"; 1993, inauguración del "Nuevo Gasómetro").

La noble madera fue víctima del paso de los años. Pero nunca lo será del olvido.

Fútbol agrario (Boletín CIHF N° 36 - Febrero de 2006)

El Club Defensores de Napaleofú tiene una historia muy particular que no muchos conocen. Protagonista de las bucólicas tardes de fútbol campero, con el estadio en un partido y los vestuarios en otro, esta institución de la zona de Tandil posee una larga historia en la Liga Agraria. En esta hermosa nota, el autor nos cuenta la singular historia de "Defe", el club de los tres partidos.

Por Rafael Saralegui (Buenos Aires, Argentina), socio del CIHF.

"Los feriados para el hombre de campo... significan visitas a los familiares en otros parajes, fútbol agrario, domas, bautismos o cumpleaños...", se lee en un texto de la licenciada Helena Berestain, directora de Turismo de Tandil, referido a las perspectivas del turismo rural en esa zona.

La sola mención del fútbol agrario en un escrito ajeno al deporte, entre las costumbres y los entretenimientos preferidos en las jornadas de descanso laboral en los alrededores de aquella ciudad, constituye una referencia valiosa pero no alcanza a transmitir en plenitud el arraigo y la significación que su práctica goza en el ámbito comarcal.

Los pueblos del interior del distrito y las estaciones ferroviarias fueron en los albores del siglo XX centros de concentración de la producción agropecuaria y constituyeron la base de un peculiar desarrollo futbolístico, con perfiles propios, cuya actividad no pudo encauzarse debidamente hasta 1970, cuando se consolidó en forma definitiva la Liga Agraria de Fútbol Zona La Boca como organismo rector del fútbol rural.

Desde entonces, sus campeonatos se realizan regularmente, semana a semana, en cinco divisiones: primera, segunda, tercera, cuarta y veteranos.

Recuerda don Tomás Malinarich, ex futbolista y respetado ex funcionario de las ligas Agraria y Tandilense, que inicialmente los reglamentos establecían que los futbolistas debían residir y trabajar en el campo, en el lugar del club en el que militaban; con los años y ante la imposibilidad de las entidades de seguir observando la disposición por la creciente movilidad poblacional, se resolvió que los equipos podían integrarse con jugadores residentes en otras partes pero emparentados con ex futbolistas de sus conjuntos.

El sentido de pertenencia que presidió la reglamentación inicial autoriza a comparar este fútbol con el de las categorías promocionales de la AFA, la mayoría de cuyos protagonistas representa a ciudades y barriadas. En este caso, el papel de la AFA lo cumpliría la Liga Tandilense de Fútbol.

Pero el gran colorido del fútbol agrario está dado por la verdadera fiesta de la familia que se vive cada domingo.

Los clubes representan a pueblos de escasa población y a parajes con menos habitantes aún. La proximidad entre ellos determina el carácter de clásico del lugar.

El domingo del fútbol agrario comienza con el partido entre veteranos y hacia el mediodía llegan los simpatizantes del club visitante, en su mayor parte familias enteras, que comparten un asado con sus colegas locales.

Después del partido principal -en su transcurso, el mate y los bizcochitos acentúan el carácter vernáculo de la reunión-, futbolistas, árbitros y espectadores arremeten contra los bocaditos de la llamada tertulia, que no son otra cosa que remanentes fríos del asado inicial.

El momento es propicio para que en las charlas se mezclen referencias al partido recién finalizado y a las perspectivas meteorológicas, la evolución de los sembrados y el comportamiento de los mercados, especialmente el de Liniers.

Entrada la noche, los más remisos la alargan con los últimos tragos de la jornada. Por fin, llega la apacible y silenciosa quietud de la serranía lugareña, que sólo será interrumpida horas después por el primer canto del gallo.

Antes de comenzar el campeonato superior, los clubes deben haber colocado en sus zonas de influencia los números de una rifa llamada Agrogol, con sorteos semanales y premios en efectivo.

Ese dinero se destina al pago de los árbitros y a solventar otros gastos organizativos, y se suma al obtenido por las recaudaciones, sensiblemente menor porque las entradas cuestan muy poco.

Los campos de juego carecen de tribunas, algunos lucen bien cuidados, y las instalaciones para jueces y futbolistas no desentonan con la modestia de los recintos. Alguno, como el de Defensores de El Solcito, está situado en la inmensidad bucólica del paisaje, horizonte verde en los cuatro costados, acompañado sólo por un edificio que alberga la sede y un almacén de campaña llamado El Solcito.

Las concurrencias suelen ser numerosas y no son pocas las veces que superan las mil almas. Ómnibus fuera de servicio, camionetas, autos y ciclomotores son los medios de transporte que dominicalmente trasladan los contingentes humanos de un pueblo a otro.

En la actualidad, participan en el campeonato de Primera División Jorge Newbery (Fulton), Las Toscas, El Hornero, Defensores de La Patria, Defensores de La Pastora, Deportivo La Numancia, Independiente (Egaña, partido de Rauch), Azucena Juniors, Defensores de De la Canal, Defensores de Napaleofú, Ferroviarios de Gardey, Boca Juniors de la Base Aérea, Colonia Mariano Moreno, Defensores de El Solcito y Amigos Unidos (Iraola).

"No soy de aquí, ni soy de allá..."

El Club Defensores de Napaleofú, localidad situada a unos 50 kilómetros de Tandil con algo más de un millar de habitantes, es protagonista de un caso singular.

Fundada en 1930, la entidad inauguró su cancha diez meses más tarde y durante muchos años participó del fútbol agrario. A fines de 1968 se afilió a la Liga Tandilense y al año siguiente se proclamó campeón de su torneo superior; el equipo había contado con el valioso respaldo económico de un empresario de Tandil y se reforzó con jugadores de esa ciudad y de Mar del Plata.

Su eclosión en el fútbol mayor tandilense rompió transitoriamente con la hegemonía del inolvidable Ramón Santamarina y provocó enorme revuelo. Precisamente, para quedarse con el preciado cetro debió jugar tres partidos de desempate con el club aurinegro, disputados en el terreno neutral de Ferrocarril Sud, en Tandil.

Refiere el historiador del fútbol tandilense Carlos Octavio Alfaro, autor de la obra Del potrero al pizarrón, 100 años de fútbol en Tandil, que en el primer juego se impuso Defensores por 1 a 0, con el arbitraje de Arturo Ithurralde; en el segundo, arbitrado por Roberto Barreiro, Santamarina ganó 2 a 1, y en el cotejo decisivo los albicelestes vencieron por el mismo resultado. Controló las acciones Luis Pestarino. El encuentro final congregó a casi 10.000 espectadores.

Después, sobrevinieron escollos económicos insalvables –antes, en el campeonato de 1971 Defensores de Napaleofú no había tenido ningún jugador suspendido, un caso sin precedente- hasta que en 1982 se desafilió de la Liga Tandilense y volvió al seno de la Liga Agraria, donde actualmente milita.

Pero la mayor singularidad la explica el periodista Alfaro: "El trazado del área territorial que abarca el pueblo de Napaleofú se inserta en tres partidos; Balcarce, donde está instalada la Delegación Municipal, Lobería y Tandil. Este enredo jurisdiccional también afecta al club, dado que la sede y los vestuarios están dentro del partido de Balcarce y la cancha en Lobería".

Una visita al lugar permite explicar semejante embrollo de esta manera: una calle entoscada llamada Devupulen –expresión mapuche que significa "estar de paso"– separa la cancha de los vestuarios. El campo de juego no difiere del resto de los escenarios de la Liga. Detrás de un arco está emplazada la Escuela Nº 26 "John F. Kennedy" y del otro, el chalet de la familia González, precisa la joven Lorena Sabelli, al frente de un polirrubro ubicado cerca de los vestuarios, del otro lado de la calle. Esas precarias y reducidas instalaciones están unos metros detrás de la hipotética línea de edificación, en un terreno enmalezado que recibirá la guadaña antes del comienzo del próximo campeonato. Ya alistados para ingresar en el field, los jugadores cruzan la calle y acceden al campo por un portón en cuya parte superior les da la bienvenida el escudo del club.

Los días de partido, a ambos extremos de la calle Devupulen se instalan sendas mesitas que ofician de boleterías. Los lugareños aseguran que nadie se salva de pagar.

Lejos de las multitudes y del cemento, cerca de la gente y de la naturaleza. En fin, el encanto del fútbol bien chacarero.

Obituario de Rafael Saralegui en el diario La Nación

Sus restos fueron inhumados ayer. Rafael Saralegui, periodista y maestro de tres generaciones

Trabajó más de 40 años en LA NACION

El fallecimiento, a los 73 años, de Rafael Saralegui, que fue secretario de Redacción de LA NACION, causó hondo dolor en este diario, donde era una persona muy apreciada, que supo hacerse querer por cuantos lo trataron.

Enseñó periodismo con su conducta recta y un empeño honesto y entusiasta por reflejar la verdad de los hechos. Y lo hizo con su consejo generoso a las nuevas generaciones, entregado de buena fe y cargado de experiencia de la vida.

Había nacido en Lomas de Zamora el 27 de octubre de 1933, en una familia de raíces navarras. Vivió casi toda su vida en Adrogué, donde estudió en el Colegio Nacional; luego, cursó dos años de Derecho. Se inició en LA NACION como cronista volante en la sección Deportes en 1959 y en 1961 se incorporó al elenco estable del diario en la sección Comunicaciones. Exhibió su capacidad profesional en los equipos de Políticas y Gremiales. En 1962, fue enviado especial al Mundial de fútbol de Chile. A fines de los años 60 tuvo a su cargo la columna política de los domingos.

En 1970 fue nombrado prosecretario de Redacción y, en 1978, ascendido a secretario, con lo que encaraba la tarea de pensar con una visión total la edición del diario del día. Su labor se desplegaba dentro de la Redacción y muchas veces no trascendía al lector; debía impulsar a los redactores, valorar los temas, sugerir coberturas.

Pero más de una vez saltó al campo internacional, como lo atestiguan notas sobre el tango en Zurich, en 1977; el Central Park, de Nueva York, en 1981; el subte de Moscú, en 1984; la visita de Juan Pablo II a Chile, Paraguay y Uruguay, que acompañó en 1988, o el viaje de Carlos Menem a Polonia en 1990. También cubrió por años la exposición rural. Fue codirector de la revista de la Fundación Vasco Argentina.

Acometía su tarea con ánimo chispeante y buen humor, creaba un clima amable a su alrededor; algunas veces cantaba ópera, otras veces, boleros.

En 1970 una publicación interna trazó de él este retrato: "La cara es el espejo del alma. El dicho es acatado por la mayoría como una verdad incontrastable. Pero en LA NACION, entre nosotros, tenemos la excepción a la regla. Y se llama Rafael Saralegui. Su rostro cincelado, agresivo, nada tiene que ver con su personalidad, con esa actitud siempre dispuesta hacia los demás, con su generosidad reiterada, con su bonhomía".

Tardó un tiempo en adaptarse a la computación. Confesaba que para él la máquina Olivetti, sobre la que había tecleado tantas notas, era "un sentimiento". La siguió usando y cuando el diario hizo un remate de cosas viejas, la compró y se la llevó a su casa. Apegado a la precisión, de memoria privilegiada, serio en la documentación, en su garaje atesoraba la colección casi completa de El Gráfico. En LA NACION, dirigió la historia del automovilismo y del fútbol. Al jubilarse, siguió trabajando un tiempo haciendo cada día una evaluación razonada del diario, hasta julio de 2003. Integraba el Club Gente de Prensa y era jurado de los premios de ADEPA al Periodismo. Y en Miramar, donde veraneaba, de vez en cuando escribía en el diario Crónica. Casado con Raquel Sticco, formó una familia unida por fuertes lazos de cariño. Tenía siete hijos y 22 nietos.

En el sepelio, en el cementerio Parque Eterno, en Ministro Rivadavia, se hicieron presentes, entre otros colegas, familiares y amigos, el subdirector de LA NACION, Fernán Saguier; José Claudio Escribano, miembro del directorio, y el secretario general de Redacción, Héctor D Amico.

Un profundo respeto y un cariño sincero envolvían el silencio de todos, familiares, amigos y colegas, mientras caía una tenue llovizna.

Las reacciones en el FORO CIHF

Nº 58616

24.1.07 (23.21)

Con profunda tristeza les comunico el fallecimiento de nuestro socio y amigo Rafael Saralegui.

El deceso se produjo hace una hora y fue motivado por complicaciones surgidas de una operación realizada a finales de diciembre.

Casa mortuoria: Bynnon 1744, Adrogué, Telefono 4294-0071 Mañana aprox. a las 10.00 hs. estaremos allí Marcelo Ventieri y yo.

Jorge Gallego

Nº 58618

24.1.07 (23.43)

Realmente me dejó sin palabras la noticia. Era algo que no me esperaba... Vayan mis palabras de apoyo a sus seres queridos.

Javier Roimiser

Nº 58619

25.1.07 (0.00)

Muy muy mala noticia. Por favor Jorge, transmití mi dolor y pésame a su familia. Me quedé sin palabras.

Eduardo Cantaro

Nº 58620

25.01.07 (0.08)

Que mala noticia. Vaya mi pésame para sus familiares y sus amigos.

Antonio Statis.

Nº 58621

25.01.07 (00.52)

Sin palabras... La peor noticia, la que uno no desea escuchar.

Se lo extrañaba en el foro las últimas semanas, pero pensé que estaba de vacaciones. Por lo que lo traté vía e-mails privados y las dos veces que lo vi en una cena del CIHF, se nos fue un caballero, de los de antes, que volcó aquí sus ricas intervenciones mediante una atildada prosa, tan característica del periodismo de raza, el que ejercía don Rafael.

Mi pésame a sus familiares.

Edgardo Imas

Nº 58622

25.01.07 (01.08)

Realmente ante una noticia como esta no hay mucho por decir. Les pido a quienes concurren que les envíen mis condolencias a sus familiares y amigos.

Diego'S.

Nº 58623

25.01.07 (01.54)

Noticia triste y mis condolencias para familiares, amigos....

Elièzer.

Nº 58624

25.01.07 (03.38)

Sinceramente me dejó helado. Cada vez que iba a Buenos Aires Rafael siempre se hacía un tiempo para tomar un café. Me parece que deberíamos participar con una necrológica en el diario La Nación que lo tuvo como periodista.

Carlos Durhand

Nº 58625

25.01.07 (1.35)

Muy triste noticia disfrutaba y aprendía mucho de sus mails. Espero se continúe su obra y trabajo, que es lo que lo fascinaba a los amigos de rafa, mi mas sentido pésame

Mariano Rao

Nº 58627

25.01.07 (7.13)

Jorge: la noticia me impactó profundamente. Tuve la oportunidad de estar junto a Rafa en la última vez que fui a Buenos Aires, durante casi toda la cena del CIHF que se realizó entonces.

Conocerlo personalmente fue uno de los halagos de mi visita. Sabía mucho, escribía como se debe hacer, con objetividad pero sin dejar de agregar un poco de emoción, y era agradable y humilde, mismo con lo mucho que sabía.

El periodismo, la Argentina y el mundo mismo pierden una persona fantástica.

Por favor, decile a sus familiares que desde acá me sumo a las condolencias.

Felipe.

Nº 58628

25.01.07 (7.22)

Yo no conocí a Rafael personalmente, sino a través de sus correos en el Foro. Pero siempre la muerte es una mala noticia. Por eso y por tener una dura experiencia en tal sentido, es que adhiero sinceramente al dolor de quienes fueron sus familiares y amigos.

Carlos de Mateo

Nº 58629

25.01.07 (8.56)

No lo puedo creer. Muchas veces nos juntamos a tomar un café y me hablaba y explicaba cosas y trucos del periodismo. Y me contaba de mi amado Chacarita Juniors.

Compartiendo con él esas charlas aprendí más de mi profesión que metido tres años adentro de un aula. Se nos fue un maestro de la vida.

Un abrazo para todos, lleno de profunda tristeza.

Diego Zelonka

Nº 58630

25.01.07 (9.03)

Leo y releo los correos de los foristas y no salgo del estupor que nos ha causado.- Valoro al amigo por las cualidades que todos expresan: y quiero agregar una de la que fui destinatario directo: "gaucho" que es la versión argentina de "solidario".- Me agrego al dolor de sus allegados y familiares y adhiero a todos los homenajes póstumos que se dispongan.- Aporto como idea: la publicación de sus escritos póstumos.

Luis Boselli

Nº 58631

25.01.07 (9.55)

Lamento el fallecimiento del periodista y socio del CIHF, pero más que nada al ser humano, un saludo a sus familiares.

Italo Moreno

Nº 58632

25.01.07 (9.59)

Es una noticia tristísima. Justamente en diciembre don Rafael -un caballero, excelente persona y de esos periodistas que ya no quedan- me había enviado una pregunta a mi mail privado sobre la historia de Arsenal de Llavallol y pidiéndome un par de números telefónicos. Le respondí a los pocos días y me extrañó que nunca se había vuelto a comunicar, porque era muy formal, pero jamás me hubiera imaginado este triste desenlace.

Es una pérdida irreparable no sólo para el foro sino para todo el periodismo. Como se dice en un mail, todos disfrutamos de sus prosas, sus consejos y su experiencia, que tanto valorábamos.

Mi más sentido pésame a sus familiares a quienes también conozco ya que además me une una amistad con gente de su entorno familiar.

No lo olvidemos.

Roberto Glucksmann

Nº 58635

25.01.07 (10.12)

Son las noticias que uno no quiere escuchar. Dolor y tristeza es lo que siento al enterarme.

Me sumo a las condolencias de todos para su familia.

No tuve la suerte de conocerlo personalmente, pero a través de sus intervenciones en el foro, se podía apreciar la gran persona que había detrás del maestro periodista.

Su última intervención en el Foro fue en diciembre, cuando uno de los temas que se tocaba, era sobre A. Di Stéfano. A modo de homenaje, me permito reproducirlo.

Ricardo Mase

El día 25/12/06, **rafael saralegui** escribió:

Es la primera vez que veo un segundo nombre en Di Stéfano y, si es así, me permito suponer que Estéfano es la versión italiana de Esteban.

Nº 58636

25.01.07 (10.18)

Se nos fue más que un periodista. Un amigo, un compañero, una persona que tanto dentro como afuera del CIHF era algo más para todos. No lo conocí mucho, pero no importa. Desde ya que van mis condolencias y les acompaño el sentimiento a sus familiares y amigos. Lamentablemente no puedo ir al velorio por razones de trabajo, pero desde que me sumo al sentimiento de todos.

Leonardo Leone

Nº 58637

25.01.07 (10.37)

Qué tristeza, qué mala noticia !

Rafael fue un lujo para el grupo, él era un lujo de persona, por ubicación, sentido común, profundidad, serenidad, seriedad en la investigación. Realmente la noticia me sorprendió, me golpeó.

No llegué a conocerlo, sólo a través de sus escritos. El CIHF ha perdido a un miembro que no olvidaremos. Creo que merece un homenaje de parte nuestra.

Julio Macías

Nº 58639

25.01.07 (10.42)

Es una noticia que me resultó tan dolorosa como sorpresiva. Siempre recordaremos sus conocimientos, su amistad y lo buena persona que supo ser con todos.

Carlos España

Nº 58641

25.01.07 (10.39)

Lamentable noticia. Solo lo conocí en una cena, pero sus intervenciones en el foro fueron siempre impecables. Jorge, por favor, hacele llegar el pesar de todos los socios a la familia. Gracias.

Fernando Serra

Nº 58643

25.01.07 (11.01)

Nunca lo conocí en persona pero me cayo mal la noticia de su fallecimiento. Aun conservo un email que él me envió con detallada información sobre un jugador. Por lo leído de los que lo conocieron veo que ha sido una persona muy agradable y humilde, dos grandes cualidades en un ser humano, y muy profesional en la parte laboral lo que lo engrandece aun mas. Naturalmente este es el tipo de noticias que uno nunca quiere recibir. Que Dios lo tenga en la gloria y que en su paz descanse.

Yo también me sumo a las condolencias.

@ngelo Cléríci

Nº 58644

25.01.07 (11.22)

Lamento profundamente la partida de quién nos honraba con su presencia, su sabiduría y su humildad. Se fue un verdadero representante del espíritu de nuestro Centro. Mis condolencias a sus seres queridos. Y descanso eterno a Don Rafael.
Gustavo Presas

Nº 58645

25.01.07 (11.25)

Mis condolencias a su familia. No tuve el placer de conocerlo personalmente, pero si el de leer algunos de sus textos que integraban los boletines.

Sin dudas, lo extrañaremos.

Carlos Atzori

Nº 58646

25.01.07 (11.18)

Como saben hace una semana que me uní al CIHF, aun así quiero mandar mi pésame. Veo los mails y noto todo el aprecio y cariño hacía Rafael, conmueve. Había pensado en mandar hoy unos comentarios sobre unos Tangos ya que sea ha tocado el tema. Será para otro día, hoy solo dejo mi pésame y un saludo debido a la noticia.

Fernando Segura

Nº 58647

25.01.07 (11.22)

Mis oraciones desde aqui.

Mike

Nº 58648

25.01.07 (12.36)

No lo conocí personalmente, pero estoy muy triste. Demasiado. Se notaba que era un tipazo. Siento que se fue uno 'de los nuestros'. No se que escribir..... no soy bueno en estos casos.... (creo que nadie lo es, en realidad).... Ojalá se pudiera hacer algo....

Sería bueno escribir algo sobre él en la siguiente obra conjunta del CIHF, digamos el próximo anuario, o la obra que se escriba.... no se si será posible....

Saludos

Eli Schmerler

Nº 58650

25.01.07 (12.44)

Siempre es doloroso enterarse de una noticia así. Hace muy poco que pertenezco al foro, pero la gran cantidad de correos que se enviaron al respecto describen claramente la clase de persona que se fue.

Me uno a las condolencias y más sentido pésame a sus familiares y amigos.

Mariano

Nº 58651

25.01.07 (11.36)

Como alguien dijo, se fue un periodista de los de antes. De los que hablaban cuando sabían, de los que respetaban a los demás. En fin, un golpe grande. Vayan mis condolencias para su familia.

Carlos Stortz

Nº 58652

25.01.07 (13.08)

Hoy es un día triste para el CIHF, y noticias como estas nos dejan impotentes y sin saber que hacer ni decir. Además ya hemos perdido socios y aunque es ley de vida, duele y siempre cuesta asimilarlo.

Marcelo Assaf

Nº 58653

25.01.07 (13.26)

Sumo mis condolencias para su familia, el respeto a quién honró el periodismo y modestamente desde las páginas de diario EL SOL de Quilmes habrá un recuerdo para él. Son muchos los colegas y algunos lectores que se comunicaron conmigo para comentar la triste noticia. Estoy de acuerdo con participar con alguna publicación en La Nación. Los saludo con tristeza y respeto a todos.

Luis Autalán

Nº 58655

25.01.07 (14.19)

Lamentable noticia. Se nos va un amigo. Lo conocí personalmente en alguna cena, y también estuvo en un asado. Una imprevista pérdida. Saludos.

Diego Jolodovsky

Nº 58656

25.01.07 (14.50)

Lamento mucho lo de Rafael. Nunca hablé con él, nunca intercambié ningún e-mail pero siempre me pareció una persona íntegra y... ¡qué forma de escribir! No me cabe duda de que lo vamos a extrañar mucho.

Pato Minig

Nº 58657

25.01.07 (14.39)

Me sumo al dolor por la pérdida de una gran persona.

Un amigo me lo presentó hace unos años en un partido de Temperley. Este amigo le contó que yo juntaba material de Temperley y él, sin conocerme, se ofreció a ayudarme y que fuera a su casa cuando quisiera. Un tipazo. Mis condolencias a su familia.

Fernando Esteban

Nº 58659

25.01.07 (15.16)

Rafael..??? INCREIBLE !!! Como vamos a extrañar a Saralegui, gran persona y un "personaje" entrañable. Mi mas sentido pésame a la familia y amigos.

Hugo Pécora

Nº 58660

25.01.07 (17.49)

Hola: Guillermo Gasparini, Raúl Ramírez, Marcelo Ventieri y yo asistimos, esta mañana, al funeral de Rafa. Al agradecer nuestra presencia Raquel -su esposa- recordó que "Rafa sentía un especial afecto por nuestro grupo".

Sus restos descansan en el cementerio privado "Parque Eterno" en la vecina localidad de Ministro Rivadavia.

En su edición de mañana, La Nación -su diario de siempre- publicará una nota referida a su persona.

Desde cualquier punto de vista, el fallecimiento de Rafael significa una dura pérdida para todos nosotros.

Compartimos la congoja de sus numerosos familiares.

Saludos

Jorge Gallego

25.01.07 (19.38)

Lamentable noticia, más aún cuando tuvimos la fortuna de conocerlo.

Nuestro más sentido pésame a sus familiares y, en particular, a su mujer Raquel.

Marimar y Javi.

Nº 58661

25.01.07 (21.56)

Amigos: Esto es lo que aparece hoy de nuestro querido consocio en WWW.LANACION.COM.AR.

A los 73 años murió Rafael Saralegui.

Reconocido periodista y persona entrañable, Rafael Saralegui, de dilatada trayectoria en LA NACION, murió ayer a última hora por una afección cardíaca luego de atravesar una complicada intervención quirúrgica. Tenía 73 años. Saralegui ingresó en LA NACION como cronista deportivo en 1961 y, después de desempeñarse en diversas secciones del diario, llegó a ser secretario de Redacción y maestro de muchas generaciones de periodistas. El sepelio se realizará hoy al mediodía en el cementerio Parque Eterno, avenida 25 de Mayo 2259, Ministro Rivadavia, partido de Almirante Brown. La familia pide que no se envíen ofrendas florales. Dado lo avanzado de la hora en que ocurrió el deceso, la nota necrológica correspondiente se publicará en la edición de mañana.

Osvaldo Gorgazzi

Nº 58664

25.01.07 (22.26)

Estimados ! Deseo acompañar los sentimientos expresados por los colisteros ...
Un abrazo, Paco

Nº 58671

25.01.07 (15.55)

Con Jorge Gallego, Marcelo Ventieri y Guillermo Gasparini, estuvimos hoy presentes en la sala velatoria de Adrogué donde familiares y amigos despedían a Rafael.

Creo que transmitimos el sentimiento de todos los miembros del CIHF, de dolor por la pérdida definitiva y de agradecimiento por haber podido compartir momentos con un profundo conocedor del fútbol, un periodista ejemplar y un ser humano entrañable.

Sus familiares nos contaron del aprecio que sentía por todo el grupo; a uno de sus hijos le había dado instrucciones para guardar todos los mensajes al foro con la idea de leerlos cuando se recuperara. No pudo ser.

Como dijo Guillermo, fuimos su última camada de amigos. Su recuerdo nos acompañará siempre.

RHR

Nº 58674

26.01.07 (12.34)

Lamento profundamente esta mala noticia, me deleitaba leerlo y la única vez que estuve con el, descubrí las mas ricas de sus facetas, un SEÑOR...un fino caballero...un compendio de sabiduría...de educaciín y de buena onda con el prójimo...Dios lo tenga en la gloria.

Carlos Carullo.

Nº 58678

27.01.07 (00.06)

Recién leo la noticia, no lo conocía personalmente, pero leía atentamente todos sus aportes al centro. Lamento sinceramente esta pérdida. mis condolencias.

G.Barsalina

Nº 58683

26.01.07 (16.10)

Me uno en la tristeza y en el recuerdo.

Toto Rud

Nº 58687

27.01.07 (11.30)

Sin haberlo conocido personalmente, siento de todos modos pesar por el fallecimiento de Rafael Saralegui. Mis condolencias para sus familiares y amigos.

Vicente Volantino

Nº 58692

27.01.07 (16.19)

Brillante Marcelo:

Nadie como vos, en este foro, para describir lo que fue Rafa para muchos de nosotros. Mucho, pero mucho dolor sentí en cuanto me enteré. Se nos fue un maestro de verdad. Nunca olvidaré los excelentes momentos y los grandes momentos que viví en ese archivo/museo del fútbol impresionante que es ese garaje de Adrogué.

iGrande Rafa!

Patricio Nogueira

Nº 58700

27.01.07 (23.27)

Estimado Patricio y demás amigos:

Gracias por los conceptos. Igual que para todos, ha sido un golpe duro que me va a costar absorber por un tiempo. En lo inmediato, todo lo que tenga que ver con el libro de Temperley lo voy a postergar.

Quería comentarles que Fabián Rodríguez, de Intercele, bautizó a la sección de opinión de su página con el nombre de "Rafael Saralegui" rindiéndole un emotivo homenaje.

En la próxima fecha Temperley recibirá a Atlanta. No voy a estar por vacaciones, pero intentaré hacer alguna gestión ante autoridades del club para que se haga un minuto de silencio en su memoria.

MHV

Nº 58717

28.01.07 (13.53)

Recién hoy domingo leo este mensaje y la verdad es que no lo puedo creer. Una de las personas más correctas que conocí, cada vez que fui a Buenos Aires se hizo un tiempo para charlar y tomarse un café conmigo. Creo que el CIHF sentirá mucho esta irreparable pérdida.

Las personas que lo pudieron conocer mejor, se podría hacer un homenaje en el próximo boletín ??

Vaya mi pésame a familiares y amigos

Nelson

Nº 58723

28.01.07 (16.44)

Es una noticia muy triste para el CIHF donde todos somos amigos incluso sin que muchos nos conozcamos personalmente.

Envío mi abrazo fraternal a sus más cercanos y a su familia.

Luis Prats

Nº 58733

26.01.07 (15.32)

Leo los mensajes del foro. Abro el diario. Sigo sin poder creerlo. Hasta siempre, Rafa.

Diego Zelonka

Nº 58734

29.01.07 (08.08)

He vuelto de mis vacaciones. Me adhiero a las condolencias de todos para la familia de Rafael Saralegui.

Juan Manuel Pollini

Nº 58736

29.01.07 (09.43)

Chequeando los mails luego de mis vacaciones leo los mensajes y me entero de la terrible noticia. Mi más sentido pésame a todos sus familiares y amigos.

Juan Pablo Borzani

Nº 58741

29.01.07 (11.58)

Amigos del CIHF, estoy de vacaciones y reviso el correo muy de vez en cuando. Me enteré por Nelson (quien tuvo la gentileza de llamarme por teléfono para avisarme) de la triste noticia del fallecimiento de Rafael. No tuve la suerte de conocerlo personalmente, aunque sí

intercambié información vía correo electrónico y, sólo con esto, me alcanzó para darme cuenta de la gran persona que era. Sí conocí a uno de sus hijos (en una oportunidad en que intercambiamos algunos libros) a quién quiero enviar un fuerte abrazo y hacerlo extensivo a toda su familia.

Juanjo.

Nº 58747

29.01.07 (12.37)

No lo conocí a Rafael Saralegui pero viendo el aprecio y el respeto que le tienen los miembros del CIHF propongo que una sección del boletín o de la página de internet lleve el nombre de él, como una manera de recordarlo en forma permanente en este foro y en el Centro.

Juan Presta

Nº 58752

29.01.07 (13.47)

En el equipo editor estamos conversando sobre el próximo boletín y cómo rendir un homenaje a Rafael a través de él. Por otra parte, la CD dispuso la publicación de un aviso fúnebre in memoriam el sábado pasado en La Nación.

Edgardo

31.01.07 (10.30)

Estimado Marcelo
Emocionante recuerdo de Rafael.
Te mando un gran abrazo.
Oscar Barnade

Boletín CIHF es un boletín electrónico de noticias, anécdotas y artículos relacionados con el fútbol, exclusivo para socios del Centro para la Investigación de la Historia del Fútbol. Aparece desde febrero de 2003. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la información contenida sin citar la fuente. Coordinación editorial: Oscar Barnade, Andrés Canta Izaguirre, Walter Duer, Edgardo Imas, Diego Jolodovsky y Diego Zelonka. Para dejar de recibir este boletín basta con enviar un mail a cihfprensa@yahoo.com.ar, con el título "Borrar".